



ASHOKA
REGION ANDINA

EL FUTURO DE LOS ECOSISTEMAS DE INNOVACIÓN SOCIAL

Ashoka Colombia 20+

Octubre 2025

Presentación



No es un secreto que atravesamos tiempos profundamente complejos. Vivimos en una era de creciente conciencia sobre las disrupciones que afectan nuestros sistemas humanos, y los desafíos que estas representan para nuestra región.

Pero, ¿si la amenaza más grande no fuera el cambio climático, la pérdida de la democracia o la desigualdad, sino la sensación de impotencia e inacción de las personas? Estudios recientes publicados por The Lancet revelan que el 75% de los jóvenes mira el futuro con temor, y más de la mitad siente que sus líderes les han fallado. En un mundo que clama por soluciones, demasiadas personas han perdido la fe en su capacidad de transformar, o no han desarrollado las herramientas necesarias para enfrentar los retos que se avecinan.

En Ashoka creemos que la verdadera innovación social no consiste únicamente en resolver problemas, sino en preparar a cada persona para imaginar y construir realidades más justas, humanas y sostenibles. Lo más hermoso de esta visión es la posibilidad de encontrarnos como ecosistema, guiados por la esperanza y la curiosidad, para cocrear caminos que permitan que la innovación social nos lleve a un país y región donde:

- Cada persona, desde la niñez hasta la vejez, se reconozca como agente de cambio.
- La empatía, la colaboración y el bienestar colectivo inspiren cada decisión y estructura.
- Transformar el mundo no sea una excepción, sino una expectativa compartida.

Por eso, Ashoka 20+ es un llamado a construir colectivamente el futuro de los ecosistemas de innovación social, y a trazar juntos los caminos que lo hagan posible.

Pero no podemos mirar hacia adelante sin honrar lo que hemos recorrido. Los 20 años de Ashoka en Colombia y más de 30 en la Región Andina no son el logro de una sola organización, sino el fruto de una comunidad poderosa y diversa: más de 200 Fellows, aliados, universidades, escuelas transformadoras, empresas, medios de comunicación y personas profundamente comprometidas.

Gratitud a las personas y organizaciones que aceptaron la invitación a cocrear: El Tiempo, Catalyst Now, Echoing Green, Acumen, La Universidad de la Salle, Impact Hub, VelezReyes+, 2811, Rockefeller, Innpactia, Territoria, Compromiso Bogotá, El Teatro de la Conciencia, Fondo Oriri, Mi Sangre, Latimpacto, País de Raíz, Soy Doy, Hola América. Y a todas las que nos han acompañado durante estas dos décadas. Este camino lo hemos hecho juntas y juntos, y lo que viene será aún más transformador.

Contenido

<u>Ashoka 20+</u>	5.
<u>Nuevos Paradigmas para responder al futuro.</u>	7.
<u>¿Cómo se construye una sociedad basada en la empatía?</u>	9.
<u>El futuro de los ecosistemas de impacto.</u>	11.
<u>Democracia, Tecnología y Juventud.</u>	13.
<u>Sociedades del cuidado.</u>	15.
<u>Contribuciones del sector privado.</u>	17.
<u>El futuro es colaborativo.</u>	19.
<hr/>	
<u>Mesas cocreativas.</u>	20.
<u>Nueva Longevidad.</u>	21.
<u>Tecnologías para el bien común.</u>	22.
<u>Educación.</u>	23.
<u>Salud y Bienestar.</u>	24.
<u>Planeta y Clima.</u>	25.
<u>Migración.</u>	26.
<u>Infancia y Juventud.</u>	27.
<u>Ecosistemas de Impacto e Innovación Social.</u>	28.
<u>Changemaker Index.</u>	29.
<u>Perspectivas de organizaciones aliadas</u>	32.

Desde Ashoka apoyamos emprendedores sociales y movilizamos ecosistemas de innovación social desde 1981.

Contamos con una comunidad de más de 4.000 Emprendedores Sociales en más de 90 países. Está en el top 5 de las ONGs mas importantes del mundo según NGO Advisor, ha apoyado a más de 200 innovadores sociales en toda la Región Andina.

Hoy, nuestra estrategia, además de apoyar a emprendedores sociales, busca **construir una sociedad basada en la empatía y un mundo donde cada persona pueda ser un agente de cambio.**

Contenido

<u>Ecosistemas vivos: hacia una infraestructura regenerativa para la innovación social en América Latina</u>	33.
Federico Restrepo , ImpactHub	
<u>Construir Innovación Social Desde La Raíz: Cerrar La Brecha Entre Lo Técnico Y Lo Territorial</u>	35.
Melissa Castrillón , País Raíz	
<u>Ante contextos desafiantes, soluciones colaborativas: Ecosistemas de innovación social en migración en América Latina.</u>	37.
María Merola , Hola América	
<u>Ecosistemas Vivos: Cómo Movilizadorio Activa el Poder Ciudadano.</u>	40.
Juliana Uribe y Milena Buitrago , Movilizadorio	
<u>Propuesta para el futuro de los ecosistemas de innovación social en América Latina desde TerritoriA</u>	43.
Felipe Bogotá , Director TerritoriA	
<u>Innovación Social 5.0: Tecnología con Propósito para América Latina</u>	45.
Joanna Prieto , Geek Girls Latam	
<u>Hacia ecosistemas de innovación social que nutren la vida</u>	47.
Andrea Escobar , SoyDoy	
<u>Propuesta para el futuro de los ecosistemas de innovación social en América Latina desde Echoing Green</u>	50.
Esmeralda Herrera , Echoing Green	
<u>El impacto como regla: colaboración, financiamiento y propósito en el futuro de América Latina</u>	53.
Nicole Montenegro , Innpactia	
<u>Ashoka: Mirando al pasado para avanzar al futuro</u>	56.
Diana Wells y Anjana Shekar , Ashoka Global	
<u>Agradecimientos</u>	58.

Ashoka 20+



Ashoka Colombia 20+ es una invitación abierta de Ashoka Región Andina para **cocrear el futuro de los ecosistemas de innovación social para los próximos 20 años**. Hasta hoy, dicha iniciativa se ha materializado en colaboraciones, experiencias y aprendizajes compartidos e ideas transformadoras que nos invitan a mirar con esperanza el futuro y a conectar aún más el ecosistema de innovación social en Colombia y América Latina para hacerle frente a los grandes retos de nuestros tiempos. Tres hitos se destacan de este proceso:

El primero, fue nuestro evento de aniversario número 20 en Colombia, en el que compartimos visiones de futuro, junto a **más de 200 innovadores, agentes de cambio y líderes del ecosistema de innovación social de Colombia**, al rededor de ideas transformadoras sobre longevidad, democracia, educación, salud y bienestar, clima, tecnología para el bien común y migración.

El segundo, fue el lanzamiento para la Región Andina del **Change Maker Index** de Ashoka, una herramienta para que personas e instituciones midan sus habilidades como agentes de cambio, y accedan a recursos disponibles abiertamente para contribuir a fortalecer el ecosistema de innovación social.

Finalmente, el tercer hito fue una convocatoria abierta a las organizaciones que promueven innovación social en Colombia y América Latina a soñar y compartir sus visiones y contribuciones para el futuro del ecosistema.

Las reflexiones y propuestas generadas, reafirman que existe un gran interés y, sobre todo, una necesidad de **repensar sistemas capaces de responder a los desafíos más urgentes del presente basados en la colaboración y la empatía**.

Desde Ashoka seguiremos apoyando la dinamización y articulación del ecosistema y abrimos la puertas para promover nuevas colaboraciones que faciliten las grandes transformaciones que queremos ver en nuestro país y región.

A continuación, les compartimos un reporte con la síntesis de los aprendizajes de este proceso, en las voces de diversos actores del ecosistema, nuestros fellows e innovadores sociales que creen en un mundo de agentes de cambio. Esperamos que sea un aporte que siga nutriendo al ecosistema de impacto social en Colombia y la región.



¡Juntos construimos el futuro de la innovación social en Colombia!

En pocas palabras:

- Colombia es un referente mundial en innovación social.
- Construir empatía toma tiempo y comienza en focos pequeños.
- Las inversiones de impacto requieren nuevos vehículos de financiación.
- Podemos ser agentes de cambio a lo largo de la vida.
- Cuidar nuestro entorno es cuidarnos a nosotros mismos.
- Los ecosistemas de innovación social necesitan fortalecer su colaboración.



Ashoka es la red más grande del mundo de emprendedores sociales enfocados en el cambio sistémico. Nuestros Fellows se distinguen por su impulso para abordar las causas fundamentales de los problemas sociales, no solo sus síntomas. Un ejemplo destacado es Discovering Hands, de Frank Hoffmann, que empodera a las mujeres ciegas para detectar el cáncer de mama, creando así nuevos servicios, roles y normas en la sociedad.

Este enfoque, es emblemático de la **comunidad global de Ashoka, formada por más de 4000 miembros, reconocidos por su creatividad, determinación y voluntad de desafiar el statu quo.**

Colombia, tiene fortalezas únicas en la red Ashoka: su notable diversidad y su fuerte sentido de comunidad.

Los Fellows colombianos destacan por su representación regional, su espíritu de colaboración y su importante influencia en las políticas públicas: **más del 80 % ha visto cómo sus innovaciones se replicaban en otros lugares.**

A pesar de los retos actuales y de la sensación de «policrisis», **Colombia es un centro de innovación social, especialmente en áreas como la consolidación de la paz, la migración y el cambio legislativo.**

«Colombia es mucho más que un país resiliente; es un centro de innovación social, lleno de oportunidades para generar un cambio colectivo.» – Ana Sáenz

Ashoka ha identificado que existe una **«nueva desigualdad»: la brecha entre quienes se sienten capacitados para generar cambios y quienes no.** Fomentar las habilidades para generar cambios en todos los sectores de la sociedad es fundamental para superar esta desigualdad.

En ese sentido Ashoka promueve **«Hot Spots» de innovación social, en los que diversos actores – gobiernos, empresas, sociedad civil y educación– colaboren para experimentar y ampliar soluciones.**

Así mismo, Ashoka promueve esfuerzos para abordar retos globales como los cambios demográficos, las disrupciones tecnológicas y el cambio climático, apoyando a los Fellows que desarrollan soluciones que cambian paradigmas, por ejemplo, como medir la polarización de las redes sociales o redefinir la longevidad y la colaboración intergeneracional.

De cara al futuro, los panelistas hicieron una invitación a tener un enfoque más estratégico, colaborativo y resiliente para construir ecosistemas de innovación social.

Destacaron la importancia de construir **redes orgánicas para el diseño intencional, en el que cada actor (escuelas, empresas, gobiernos) identifica los problemas que quiere resolver y trabaja en conjunto para lograr un impacto colectivo.**

Esto requiere un mayor apoyo por parte del sector privado y el gobierno, pero también una posibilidad de verse a sí mismos como potenciales agentes de cambio:

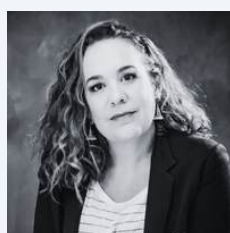
«Colombia es mucho más que un país resiliente; es un centro de innovación social, lleno de oportunidades para generar un cambio colectivo».

¿Cómo se construye una sociedad basada en la empatía?

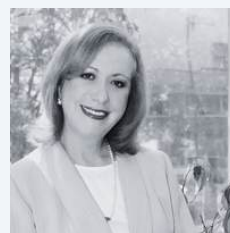
Mujeres pioneras del emprendimiento social rediseñando el futuro



María Merola,
Directora Hola América



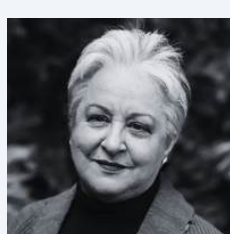
Catalina Cock
Fellow 2004



Carla Victoria Collbert,
Fellow 2003



Adelaida Trujillo,
Fellow 1999



Esther Sánchez,
Fellow 1995



Las panelistas compartieron sus trayectorias y aprendizajes en la construcción de ecosistemas de impacto.

Desde distintas disciplinas, coincidieron en la importancia de transformar sistemas y desafiar normas establecidas, ya sea a través de la justicia intercultural, la comunicación para el cambio social, la educación innovadora o la promoción de la empatía y la agencia juvenil. Reconocieron que el trabajo colectivo y la persistencia han sido claves para que hoy se celebren 20 años de Ashoka Colombia y se mire hacia el futuro con ambición.

A lo largo de la conversación, resaltaron que el verdadero cambio sistémico requiere valentía, constancia y la capacidad de involucrar a otros en nuestras causas. Un aprendizaje es que la justicia social y la inclusión solo se logran cuando somos capaces de entender y valorar la diversidad cultural, de género y de pensamiento. La comunicación, entendida como herramienta para interpelar normas sociales y abrir conversaciones difíciles, es fundamental para construir sociedades más democráticas y colaborativas. Además, la evidencia y la medición de impacto son esenciales para convencer a aliados y escalar soluciones.

«Estamos ante un momento de cambios de paradigmas, por eso hay tantas incertidumbres. Un mundo viejo está muriendo y todavía no podemos ver el nuevo que está naciendo. Trato de pegarme de la posibilidad de pasar del individualismo y la competencia a la colaboración y el valor compartido; del egocentrismo al ecocentrismo.»

– Catalina Cock

Mirando hacia adelante, coincidieron en que la empatía debe estar en el centro de los ecosistemas de impacto.

La educación —formal y no formal— juega un papel crucial en el desarrollo de habilidades socioemocionales y en la reconstrucción del tejido social, especialmente en contextos marcados por el trauma y la polarización.

Desde su trabajo hacen apuestas por la sanación colectiva, el cambio de narrativas y la colaboración multiactor, como caminos para fortalecer la resiliencia y la capacidad de acción colectiva. Reconocen que el futuro es incierto y desafiante, pero también una oportunidad para pasar del individualismo a la colaboración y del egocentrismo al ecocentrismo.

Finalmente, enfatizaron en la necesidad de alianzas estratégicas y de una sociedad civil fuerte para enfrentar la volatilidad y complejidad del mundo actual.

El aprendizaje cooperativo, la construcción sobre lo ya existente y la capacidad de transformar la complejidad en acciones sencillas son lecciones que guían. |

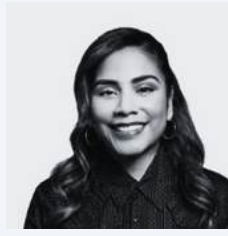
Finalizaron con una invitación a todos —emprendedores, aliados, instituciones y ciudadanos— a sumarse a esta red de redes, a tender puentes y a ser valientes para crear el mundo que queremos. El futuro de los ecosistemas de impacto depende de nuestra capacidad de tejer juntos una red colaborativa, resiliente y diversa, con la empatía como eje central.

El futuro de los ecosistemas de impacto

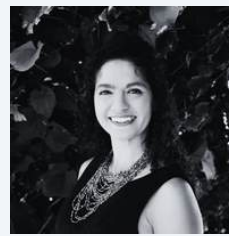
Tejiendo una red de redes colaborativa, resiliente y diversa



Juliana Gutiérrez,
Directora Ashoka
Región Andina



Esmeralda Herrera
Directora Capacidades,
Echoing Green



Laura Ruíz
Directora Asociada,
Acumen Latinoamérica



Juan David Ferreira,
Director Programas,
Latimacto



Maribel Corrales,
Gerente Educación,
Fundación Vélez Reyes



El panel reunió a representantes de organizaciones clave en el ecosistema de impacto social de América Latina, como Vélez Reyes Más, Echoing Green, Acumen y Latimacto.

Cada panelista compartió la misión de su organización y su enfoque para fortalecer el ecosistema de impacto, resaltando la importancia de la colaboración, la inversión en educación, el liderazgo empático y el apoyo a emprendedores sociales en etapas tempranas.

Se enfatizó que **el trabajo conjunto y la interconexión entre actores son esenciales para potenciar el impacto social en la región.**

Durante la conversación, se abordaron los retos actuales del sector, especialmente la crisis de financiamiento y la tendencia a trabajar en “islas”. Los panelistas coincidieron en la **necesidad de fomentar la transparencia en los datos, compartir aprendizajes y construir plataformas tecnológicas que permitan una colaboración más efectiva.** Se destacó la importancia de la inteligencia de mercado y la complementariedad del capital, evitando la duplicidad de esfuerzos y asegurando que los recursos lleguen a donde más se necesitan.

«La empatía es natural cuando tenemos acceso a lo diferente; la sociedad colombiana no está diseñada para que tengamos acceso a lo diferente... (yo desearía que las personas) tengan en mente la posibilidad de encontrarse con lo que es distinto.» – Laura Ruiz

El panel también reflexionó sobre la **importancia de asumir riesgos y aprender del fracaso para impulsar la innovación social, especialmente en áreas emergentes como la longevidad.** Se subrayó la necesidad de cambiar la narrativa del “héroe individual” hacia historias colectivas y colaborativas, incentivando la cooperación entre organizaciones y comunidades. Además, se resaltó el **valor de habilidades como la imaginación moral, la escucha, la valentía, la empatía, la confianza y la curiosidad intelectual como fundamentales para formar agentes de cambio capaces de enfrentar los retos del futuro.**

Finalmente, los panelistas compartieron su visión de **futuro para los ecosistemas de impacto en América Latina: un entorno más colaborativo, resiliente y distribuido, donde la tecnología y la filantropía colaborativa permitan una mayor trazabilidad e impacto.**

Se reconoció la incertidumbre ante la reducción de fondos internacionales, pero también la oportunidad de fortalecer el liderazgo regional y la autonomía. El llamado fue a **seguir tejiendo redes, compartiendo aprendizajes y abriendo espacios para nuevas voces y colaboraciones, con la esperanza de construir un legado transformador para la región.**

Democracia, Tecnología y Juventud

En el futuro de la innovación social



Nicolás Hernández,
Director Asociado
Open Society



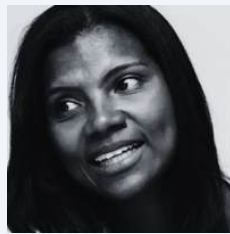
Juliana de la Torre,
Fundadora Artemisas



Joanna Prieto,
Geek Girls Latam



Daniel Buriticá,
Red Colombiana de
Jóvenes RECOJO



Mabel Gisella Torres,
Ashoka Fellow 2017



Ana Karina García,
Fundación Juntos Se
Puede



Participaron líderes y Fellows de Ashoka que han trabajado desde diferentes ámbitos — activismo, ciencia, tecnología, integración social y liderazgo juvenil— para reflexionar sobre el papel de la juventud y la tecnología en la reinención de la democracia en América Latina. Desde sus diferentes áreas de experticia, los panelistas coincidieron en que **la región enfrenta una crisis democrática marcada por la desconfianza en los partidos políticos, la polarización y la falta de oportunidades para los jóvenes, pero también resaltaron la esperanza radical y la creatividad de las nuevas generaciones para transformar la realidad.**

Se discutió cómo **la juventud está reinventando la democracia a través de nuevas formas de participación, muchas veces alejadas de los canales tradicionales y más cercanas a la acción colectiva, la defensa de causas como la crisis climática y la utilización de la tecnología para expresarse y organizarse.**

También se advirtió sobre los riesgos de la fragmentación, las cámaras de eco en redes sociales y la exclusión de jóvenes que no tienen acceso a la tecnología, especialmente en territorios rurales o marginados. Nuestros panelistas resaltaron la **importancia de reconocer la diversidad de juventudes y contextos, así como de visibilizar las iniciativas que surgen desde lo local y lo comunitario.**

«La democracia en los jóvenes funciona como el merengue, que todo el mundo dice que es súper fácil... pero realmente no lo es. Hay una técnica y ahí necesitamos encontrar cuál es el ritmo común.»

– Juliana de la Torre

Se abordó la **necesidad de repensar la educación y los valores democráticos, promoviendo el liderazgo regenerativo, la democratización del conocimiento y la construcción de nuevas narrativas que permitan una participación más amplia e inclusiva.**

Se destacó a la tecnología como herramienta para el bien común, pero se insistió en que esta debe ser un medio y no un fin. Es fundamental garantizar el acceso y la apropiación tecnológica para todos, especialmente para las mujeres y los jóvenes en situación de vulnerabilidad.

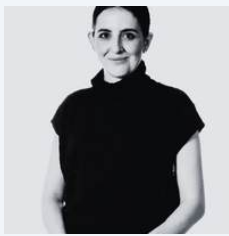
Se hizo un llamado a **dejar de esperar el cambio desde afuera y a creer en la capacidad de América Latina para ser pionera en innovaciones democráticas.**

Los panelistas propusieron una colaboración entre el sector público y privado para crear condiciones habilitantes —como acceso a tecnología, espacios de participación y apoyo a nuevas ideas— que permitan a los jóvenes convertirse en agentes de cambio.

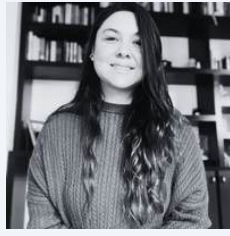
El mensaje final fue de esperanza y responsabilidad colectiva: **construir una democracia más inclusiva, diversa y capaz de aprovechar las diferencias para el progreso social.**

Sociedades del cuidado

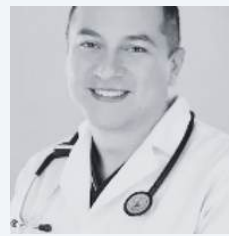
En el futuro de los ecosistemas de la innovación social alrededor del cuidado de la vida



Juanita Núñez,
CAF



Catalina Santana,
101 Ideas



Andrés Rubinao,
Meditech



Luis Alberto Camargo,
OpEPA



Jorge Cardoso,
Asociación
Colombiana
de Bipolares



Andrea Escobar,
SoyDoy



En el marco del panel “Sociedades del cuidado”, fellows de Ashoka especialistas de campos tan diversos como la nutrición, la medicina, la salud mental, la longevidad, la educación ambiental y el derecho se dieron cita para dialogar sobre cómo innovar en torno al cuidado de la vida en todas sus expresiones. La sesión abrió con la intervención de Andrea Escobar, quien destacó la **nutrición y el autocuidado como bases esenciales para la salud colectiva e individual, y recordó que incluso las elecciones más cotidianas —como lo que comemos— tienen repercusiones en nuestra salud, la economía y el clima.**

En un contexto moderno, **la innovación en el cuidado implica reconocer la interconexión entre el ser humano, la naturaleza y la comunidad.** Somos seres relacionales y que la salud de los sistemas —ya sea el planeta, la familia o la sociedad— depende de la calidad de las relaciones entre sus componentes.

Para asegurar nuestra salud mental, se destacó la **importancia del autocuidado, la conciencia y el apoyo comunitario para lograr tratamientos exitosos y romper el estigma asociado a los trastornos mentales.**

«El bienestar y el cuidado viene de empezar a reconocernos como individuos, como comunidades, como sistemas de vida en la abundancia que tenemos para trabajar por un propósito común que es crear condiciones para que la vida prospere.»

– Luis Camargo

Se abordaron también los retos de la transformación demográfica y la longevidad, subrayando la necesidad de romper con el edadismo y el asistencialismo hacia las personas mayores.

Se propuso una inclusión productiva y social de los adultos mayores como protagonistas del cambio, promoviendo equipos intergeneracionales y midiendo el impacto real de estas prácticas en la innovación y la productividad.

Además, se compartieron aprendizajes sobre la **importancia de un enfoque sistémico y multidimensional, donde el cuidado no puede limitarse a un solo aspecto, sino que debe integrar lo individual, lo comunitario y lo ambiental.**

Los panelistas identificaron como retos principales **la superación del estigma en salud mental, la ruptura de miradas asistencialistas y la necesidad de confiar en el potencial local y regional para innovar.**

Como oportunidades, resaltaron la riqueza de la diversidad, la posibilidad de construir soluciones desde la colaboración y el reconocimiento de la abundancia natural y humana de Colombia y América Latina.

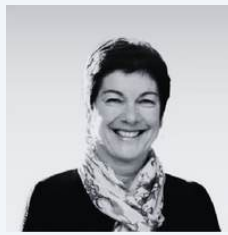
El mensaje de cierre fue claro: **el bienestar y el cuidado surgen de reconocernos como parte de sistemas interdependientes y de trabajar juntos para crear condiciones que permitan prosperar a la vida en todas sus formas.**

Contribuciones del sector privado

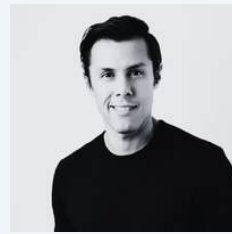
En la dinamización de los ecosistemas de innovación social hacia el futuro



Daniel Buriticá,
Red Colombiana de Jóvenes RECOJO



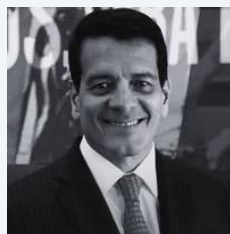
Maria Emilia Correa,
Cofundadora Sistema B,
Board Director



Jorge de la Hoz,
Director Alborada Ventures



Andrés Raigosa,
Director Andi del Futuro



Felipe Bayón,
Director Compromiso Bogotá



El panel dedicado a explorar las contribuciones del sector privado en la innovación social reunió a representantes de empresas, fundaciones corporativas y organizaciones aliadas en un espacio de diálogo sobre el papel transformador que pueden desempeñar las compañías en la construcción de sociedades más justas y sostenibles.

La conversación dejó claro que las empresas ya no pueden limitarse a la filantropía tradicional; hoy se espera de ellas un rol activo en la generación de valor social y ambiental, incorporando la sostenibilidad y el impacto en el centro mismo de sus modelos de negocio.

A lo largo de la discusión, se resaltó la importancia de **tejer colaboraciones sólidas entre el sector privado, la sociedad civil y el sector público para enfrentar desafíos de gran escala como la desigualdad, el cambio climático y la inclusión social.** Los panelistas compartieron experiencias concretas: desde alianzas estratégicas y programas de voluntariado corporativo hasta iniciativas de inversión de impacto y estrategias empresariales que priorizan tanto el bienestar de las comunidades como el respeto por el medio ambiente. **La innovación social, subrayaron, exige apertura al aprendizaje, disposición a tomar riesgos y la capacidad de escuchar activamente a las comunidades para co-crear soluciones pertinentes y sostenibles.**

«El sector privado ya no puede limitarse a la filantropía tradicional; debe asumir un rol activo en la generación de valor social y ambiental, integrando la sostenibilidad en el corazón de su modelo de negocio.»

– Maria Emilia Correa

Un punto clave fue la **necesidad de medir y comunicar de manera rigurosa el impacto de estas acciones, más allá de los resultados financieros.**

Los panelistas coincidieron en que **los indicadores sociales y ambientales deben ocupar un lugar central en las métricas empresariales, y que la transparencia y la rendición de cuentas son esenciales para fortalecer la confianza y la legitimidad, tanto dentro de las organizaciones como frente a la sociedad.** Asimismo, se destacó el reto de movilizar a los equipos internos, generando una cultura organizacional guiada por el propósito y en la que cada colaborador pueda reconocerse como agente del cambio.

En el cierre, los participantes coincidieron en que el futuro del sector privado dependerá de su capacidad para adaptarse a las nuevas expectativas sociales y regulatorias, y de su disposición para liderar procesos de transformación sistémica.

Una perspectiva hacia el futuro: pasar de la competencia a la colaboración, de la filantropía aislada a la inversión estratégica y de la responsabilidad social a la corresponsabilidad colectiva.

Con una articulación efectiva, el sector privado puede convertirse en un motor decisivo para el desarrollo sostenible y la innovación social en América Latina.

El futuro es colaborativo

Una ruta para articular ecosistemas de innovación social en la región



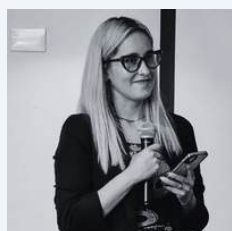
Ana Sáenz,
Directora NEXT NOW,
Ashoka Global



Paula Gaviria,
Directora Fundación
Compaz



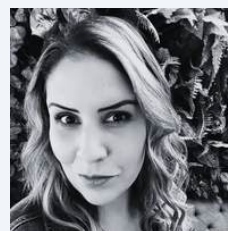
Federico Restrepo,
Director Impacthub



Nicole Montenegro,
Directora de Éxito de
Usuario, Innpactia



Andrea Acevedo,
Directora Fundación
Rockefeller LATAMC



Maria Gabriela Arenas,
Catalyst Now



Líderes de organizaciones sociales, fundaciones, plataformas de impacto y redes internacionales para reflexionaron sobre cómo la colaboración se convierte en el motor de ecosistemas vivos de innovación social en Colombia y América Latina.

La co-creación, el trabajo intersectorial y la participación de múltiples actores se traducen en transformaciones profundas y sostenibles. Tal como ocurre en la naturaleza, reconocer que la colaboración genera efectos multiplicadores y abre la posibilidad de enfrentar retos complejos de manera más efectiva que cualquier esfuerzo individual o aislado.

Los panelistas resaltaron la **urgencia de transitar de modelos de liderazgo jerárquicos y centrados en el individuo hacia formas de liderazgo colaborativo, consciente y horizontal, capaces de articular saberes diversos y sostener procesos en el tiempo.**

El éxito no debe medirse únicamente en resultados financieros, sino en el impacto real que se logra sobre la vida de las personas, la resiliencia de las comunidades y la salud de los ecosistemas. En este sentido, sugerimos que la colaboración debe ser ambiciosa y atreverse a vincular alianzas multiactor y multinivel, aprovechando además el potencial de la tecnología y de la innovación financiera para democratizar el acceso a recursos y soluciones.

«En Colombia, nuestro liderazgo debería evolucionar hacia la valoración de las comunidades en conjunto, reconociendo su capacidad para mantener vivos ecosistemas que en otras partes del mundo ya han desaparecido.» – Federico Restrepo

La conversación se enriqueció con ejemplos concretos de colaboraciones que ya están marcando la diferencia: fondos de financiamiento destinados a mujeres emprendedoras, alianzas para garantizar la alimentación escolar y proyectos que aplican inteligencia artificial al servicio de la salud pública.

También se reconocimos los retos de fondo: superar el ego institucional, replantear los roles tradicionales y, sobre todo, escuchar con atención a los territorios y comunidades para que las soluciones respondan a sus realidades.

Se reconoció la potencia propia de Colombia y la región, no como imitadores de modelos externos, sino como territorios capaces de innovar desde la riqueza de sus ecosistemas y saberes locales.

Asumir compromisos tanto personales como institucionales para seguir tejiendo un entramado colaborativo más fuerte, compartir aprendizajes y abrir espacios genuinos de escucha y co-creación, es una tarea necesaria.

Así mismo, apropiarse de herramientas como el [Changemaker Index](#) para potenciar su capacidad de agencia.

El futuro de la innovación social será colaborativo, horizontal y construido sobre la diversidad y la confianza.

Círculos de Cocreación

Ocho mesas para cocrear el futuro de los ecosistemas de innovación social en Colombia lideradas por Fellows y aliados





Mesa 1: Nueva Longevidad

Moderadores:

Catalina Santana, 101 ideas y

William García, Líder Seguridad Económica Saldarriaga Concha.

En el encuentro se identificaron diversas iniciativas que ya están en marcha para abordar la longevidad en Colombia. Entre ellas destacan programas que promueven la empleabilidad y el emprendimiento de las personas mayores, movimientos intergeneracionales como el Movimiento Plateado, incubadoras regionales, el uso de herramientas digitales, redes de mentores y propuestas de incentivos fiscales. Estas experiencias buscan visibilizar el potencial de la población mayor y fortalecer su participación activa en la sociedad y la economía.

Se señalaron retos importantes que limitan el avance en este tema. Entre ellos, la fragmentación de las políticas públicas, los prejuicios que asocian la vejez con improductividad, la falta de comprensión sobre la intergeneracionalidad, la soledad en distintas etapas de vida y la escasa visibilidad de las contribuciones de las personas mayores.

Estos desafíos muestran la urgencia de generar narrativas que dignifiquen la vejez y promuevan su reconocimiento como un activo social. Finalmente, se identificaron oportunidades para transformar la manera en que se vive la longevidad: incentivar ecosistemas intergeneracionales, consolidar redes de apoyo y cuidado, fortalecer el emprendimiento y la formación tecnológica, además de promover espacios de ocio, aprendizaje y participación. Todo esto con la visión de construir un país donde la longevidad se viva con dignidad, inclusión y agencia de cambio.

Conclusiones:

- La longevidad no es un desafío, es una oportunidad para reinventar nuestra forma de vivir y convivir.
- Cuando derribamos prejuicios y abrimos espacios intergeneracionales, construimos una sociedad más justa, creativa y solidaria.
- El futuro que soñamos comienza hoy: un país donde cada etapa de la vida sea valorada y cada persona, sin importar su edad, sea reconocida como agente de cambio.



Mesa 2: Tecnologías para el bien común

Moderadoras:

Joanna Prieto, Fundadora Geek Girls Latam y
Catalina Escobar, Fundadora Makaia.

Contamos con la participación de representantes del sector privado, de entidades públicas como el DANE, el Consejo de Estado en el sector justicia, el Municipio de Soacha y el Observatorio Ciudadano, además de Fellows y Staffers de Ashoka.

Las discusiones giraron en torno a la necesidad de pensar la tecnología no solo desde lo que va mal, sino desde lo que es posible y cómo puede aportar al bien común. Desde el sector privado se insistió en la importancia de mantener el foco en la innovación social aun en contextos adversos, además subrayó la urgencia de abrir espacios que garanticen la participación de más mujeres y diversidades en el ecosistema tecnológico. Desde Ashoka, se plantearon preguntas sobre cómo permanecer unidos en los procesos de innovación y cómo construir respuestas colectivas ante los desafíos del país.

A partir de estas reflexiones, resaltamos la necesidad de cultivar respuestas que incluyan la socialización, la escucha activa, la empatía y la autocompasión. Estar en espacios colaborativos se concibe como una forma de generar movilización y acción, lo cual mantiene viva la esperanza y el sentido de presente. En este marco, se señaló que la tecnologización abre nuevas posibilidades, pero también presenta riesgos que afectan la seguridad de la información, la creatividad y el pensamiento crítico. Al mismo tiempo, vivimos en una era de hiper-información que multiplica tanto las oportunidades como los desafíos.

La conversación incluyó también la urgencia de implantar pensamiento crítico. La tecnología puede convertirse en una generadora de memoria, pero también en un factor que desplaza la memoria al delegarla en dispositivos. En este sentido, se subrayó la responsabilidad hacia las futuras generaciones.

Temas como la inteligencia artificial, la tecnodiversidad, la biotecnología, el trabajo remoto y la neurociencia aparecieron como puntos de debate cruciales, con la tensión permanente entre reemplazo y complemento, riesgos y oportunidades.

Conclusiones:

- La IA plantea riesgos de pérdida de pensamiento crítico, creatividad y “fin de la realidad objetiva”, pero también abre posibilidades de innovación y transformación.
- Urge desarrollar lectura crítica y capacidad de discernimiento frente al exceso de información y la dependencia tecnológica.
- La socialización, la escucha activa y la autocompasión son herramientas para construir respuestas colectivas.
- La tecnología puede cerrar brechas y transformar la educación, pero también puede profundizar desigualdades y vulnerar la seguridad de la información.
- Hay una responsabilidad ética hacia las futuras generaciones en el uso y diseño de tecnologías.



Mesa 3: Educación

Moderadores:

Fernando Molano, Filantropía Utopía La Salle y
Luis Camargo, Director OpEPA.

En la mesa de educación se exploró cómo la creatividad y la co-creación pueden transformar los entornos de aprendizaje. El punto de partida fue la premisa de que la naturaleza es la tecnología de aprendizaje más antigua, y que el arte y la experiencia directa son fundamentales para estimular la creatividad y la construcción colectiva del conocimiento. Se destacó la importancia de crear ambientes educativos que trasciendan fronteras, fomentando el intercambio continuo y la formación de una ciudadanía crítica y activa, capaz de imaginar y materializar otros mundos posibles.

Durante la conversación, surgieron preguntas clave sobre cómo abordar la complejidad de los sistemas educativos actuales y cómo medir el propósito y el impacto de nuestras acciones. Reflexionamos sobre la necesidad de construir tejido social y de conectar a las personas a través de experiencias significativas, donde el riesgo y la experimentación sean vistos como oportunidades de aprendizaje.

Se enfatizó la relevancia de una educación local, pertinente y significativa, que responda a los desafíos y oportunidades de cada contexto.

Finalmente, se subrayó el valor de la empatía, la reciprocidad y el aprendizaje experiencial como motores de transformación personal y colectiva. Aprender de la naturaleza, de la familia, de los maestros y de los ejemplos de otros, nos invita a salir de la zona de confort y a exponernos a situaciones creativas y diversas. Así, la educación se convierte en un proceso vivo, donde todo es posible y donde cada pregunta abre la puerta a nuevas formas de habitar y transformar el mundo.

Conclusiones:

- La creatividad y la co-creación son esenciales para imaginar y construir futuros posibles en la educación.
- Es fundamental crear ambientes de aprendizaje que fomenten la empatía, la experimentación y el intercambio continuo.
- La naturaleza y el arte son fuentes inagotables de inspiración y aprendizaje experiencial.
- La educación relevante y significativa debe responder a los desafíos locales y promover la ciudadanía crítica.
- El aprendizaje es un proceso colectivo, donde el riesgo y la diversidad enriquecen la experiencia y el crecimiento de todos.



Mesa 4: Salud y Bienestar

Moderadoras:

Manuela Gil, Fundadora Vivaldi / Always Human y
Andrés Rubinao, Director Meditech.

En la mesa de trabajo los participantes imaginaron cómo podría ser la salud en el año 2045. A partir de cinco ejes: medicina preventiva y comunitaria, salud mental en tiempos de crisis, tecnologías para el autocuidado, recuperación de saberes tradicionales y redes colaborativas de atención. Se reflexionó sobre los retos y oportunidades de construir un futuro más sano y equitativo.

En las conversaciones se coincidió en que la salud del futuro debe entenderse como un proceso integral y colectivo, en el que cuerpo, mente, entorno y tecnología se articulen de manera equilibrada. La medicina preventiva y comunitaria se destacó como una estrategia fundamental, centrada en la educación, la participación ciudadana y la acción territorial. El bienestar ya no se concibe solo desde el tratamiento de la enfermedad, sino desde la construcción de hábitos, vínculos y entornos que promuevan una vida plena.

La salud mental emergió como un eje prioritario en una sociedad altamente digitalizada, donde las presiones sociales, el aislamiento y la hiperconexión generan nuevos desafíos. Se propuso impulsar espacios de contención, escucha y acompañamiento, así como fortalecer redes de apoyo que promuevan la empatía y el autocuidado emocional.

En cuanto a las tecnologías para el autocuidado y la autonomía, se reconoció su enorme potencial para mejorar la prevención, el monitoreo y la personalización del bienestar, pero también se advirtió sobre los riesgos de dependencia, desigualdad en el acceso y pérdida del contacto humano. Se planteó la necesidad de desarrollar una relación más consciente y ética con la tecnología, donde esta funcione como herramienta de apoyo y no como sustituto de los vínculos sociales.

La salud mental emergió como un eje prioritario en una sociedad altamente digitalizada, donde las presiones sociales, el aislamiento y la hiperconexión generan nuevos desafíos. Se propuso impulsar espacios de contención, escucha y acompañamiento, así como fortalecer redes de apoyo que promuevan la empatía y el autocuidado emocional.

Conclusiones:

- La salud del futuro debe entenderse como un proceso integral que articule cuerpo, mente, tecnología y comunidad.
- La prevención y el cuidado colectivo son esenciales para fortalecer el bienestar y la equidad social.
- Las tecnologías deben ponerse al servicio de las personas, promoviendo autonomía sin perder la conexión humana.
- Recuperar y valorar los saberes ancestrales permitirá construir una salud más diversa, sostenible y con sentido comunitario.



Mesa 5: Planeta, Personas y Biodiversidad

Moderadores:

Luisa Grajales, Directora Low Carbon City
Paula Gaviria, Directora F Compaz.

La mesa de trabajo tuvo como propósito generar una reflexión colectiva sobre la reconciliación con el planeta y la necesidad de construir acciones concretas hacia un futuro sostenible. Desde el enfoque de Una Sola Salud se planteó que las crisis climática, sanitaria y social no son hechos aislados, sino manifestaciones de un mismo desequilibrio que exige repensar la forma en que nos relacionamos con la naturaleza. Se propuso avanzar hacia una paz con la naturaleza, entendida como un equilibrio entre la salud del planeta, las comunidades y las personas..

Durante el encuentro se invitó a imaginar el año 2045 y reflexionar sobre cómo podrían ser las relaciones entre la humanidad y el entorno natural. Este ejercicio permitió abrir un diálogo en el que se compartieron experiencias personales y colectivas que evidenciaron la interdependencia entre los seres humanos y la naturaleza, resaltando la necesidad de actuar con empatía, responsabilidad y sentido de comunidad.

Las reflexiones llevaron a imaginar un futuro donde la naturaleza es reconocida como sujeto de derechos, las necesidades básicas están garantizadas y las decisiones se toman con conciencia ambiental.

Se destacó la importancia de proteger los ecosistemas, fortalecer la educación integral con enfoque ambiental, impulsar prácticas productivas regenerativas y avanzar hacia modelos económicos y sociales centrados en el bienestar colectivo y no en el crecimiento ilimitado.

Como cierre, se asumieron compromisos personales y colectivos orientados a transformar la relación con el entorno: actuar desde lo cotidiano, cuidar de sí y de los demás, fortalecer redes colaborativas y liderar desde la esperanza y la acción positiva. El grupo coincidió en que el cambio debe partir de cada persona, pero sostenerse en el trabajo conjunto y en la convicción de que una vida en equilibrio con la naturaleza es posible y necesaria.

Conclusiones:

- Es necesario reconciliarnos con el planeta reconociendo la interdependencia entre la salud humana, ambiental y social.
- La naturaleza debe ser reconocida como sujeto de derechos y cuidada desde la corresponsabilidad de todos los sectores.
- La educación y la conciencia ambiental son fundamentales para transformar la relación con el entorno.
- Se requiere fortalecer las redes colaborativas y el liderazgo basado en la esperanza y el cuidado.
- El bienestar colectivo y la regeneración deben reemplazar los modelos centrados en el crecimiento ilimitado.
- La paz con la naturaleza implica equilibrio, respeto y compromiso compartido con la vida en todas sus formas.



Mesa 6: Migración

Moderadoras:

Ana Karina García, Fundadora Juntos Podemos
Andrés Segura, Alcaldía Bogotá.

Para el año 2045, los participantes del evento imaginan una sociedad sin fronteras, donde el término "migrante" desaparece y se promueve una comunidad global unificada. La migración se ve como algo natural y enriquecedor, impulsado por políticas inclusivas y una educación centrada en la empatía.

Se plantea el empoderamiento de las regiones para reducir la necesidad de migrar, fomentando la integración cultural y el sentido de pertenencia. Las nuevas generaciones adoptarán una visión más colaborativa, valorando las diferencias como fortalezas.

Para mejorar la situación en 2025, se proponen acciones como facilitar el empleo, reconocer profesiones internacionalmente, incluir a migrantes en decisiones públicas, mejorar el acceso a salud y educación, y cambiar la narrativa pública para destacar sus aportes a la sociedad.

Se proponen acciones inmediatas desde el ámbito académico y organizacional, como involucrar a estudiantes en proyectos sociales, fomentar la investigación sobre migración y adaptar los currículos con enfoque social. También se plantea crear figuras como agentes transfronterizos para fortalecer redes y cohesión social. Desde lo social y político, se busca transformar la narrativa sobre migración, eliminar barreras legales, reconocer títulos profesionales, y promover la inclusión laboral y política de migrantes. Además, se enfatiza la educación temprana, la justicia fiscal y la creación de políticas que incentiven la empatía, la equidad y el aprovechamiento del capital humano migrante.

Conclusiones:

- La visión hacia 2045 propone una sociedad global más integrada, donde la migración sea vista como algo natural y enriquecedor, impulsada por la educación empática y políticas inclusivas.
- Se destaca la importancia de fortalecer las regiones para reducir la migración forzada, promoviendo el sentido de comunidad y la valoración positiva de las diferencias culturales.
- Para mejorar la situación actual, se plantean acciones concretas como facilitar el empleo, reconocer profesiones, incluir a migrantes en decisiones públicas y transformar la narrativa social sobre la migración.



Mesa 7: Infancia y Juventud

Moderadores:

Juliana Hernandez, Fundadora Artemisa y
Daniel Buriticá, Cofundador Colombia Construye Confianza.

La mesa de cocreación reunió a diversos participantes para imaginar colectivamente un escenario inspirador para las nuevas generaciones. A través del diálogo y la reflexión, se construyó una visión compartida sobre las condiciones necesarias para el desarrollo pleno de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en el futuro.

En este escenario, la niñez y la juventud son reconocidas como protagonistas del cambio social, con voz activa, liderazgo y participación efectiva en la construcción de comunidades sostenibles, empáticas y equitativas. Los mecanismos de participación ciudadana se han fortalecido, garantizando que los jóvenes puedan incidir realmente en las decisiones que afectan su entorno.

Los niños y jóvenes viven en entornos seguros y protectores, con condiciones de vida dignas y respeto por la diversidad. La educación es inclusiva, accesible y de calidad, integrando tecnología, naturaleza y aprendizaje experiencial con un enfoque en sostenibilidad, inteligencia emocional, liderazgo y educación financiera.

La juventud empoderada participa activamente en lo político, económico y comunitario. Ya no son vistos como beneficiarios, sino como líderes y agentes de cambio comprometidos con sus territorios, capaces de cumplir sus sueños sin alejarse de ellos. Las ciudades son más empáticas y solidarias, con paternidades deseadas y relaciones intergeneracionales basadas en el respeto y la empatía.

Conclusiones:

- En el 2045, la niñez y la juventud serán reconocidas como líderes y agentes de cambio con participación real en la construcción de una sociedad más justa, empática y sostenible.
- La educación del futuro será inclusiva, integral y enfocada en el desarrollo emocional, ambiental y tecnológico, garantizando igualdad de oportunidades para todos.
- La convivencia entre personas, tecnología y naturaleza se basará en la ética, el bienestar colectivo y la protección del planeta, impulsando comunidades más conscientes y solidarias.



Mesa 8:

Ecosistemas de Impacto e Innovación Social

Moderadores:

Juliana Gutierrez, Directora Ashoka Región Andina y
Andrés Parraguire, Analista de Impacto y Evidencia Ashoka.

En la mesa se reconoció el momento de crisis en el sector social, marcado por las desigualdades en las capacidades de las organizaciones: mientras algunas organizaciones han fortalecido sus capacidades con tecnología, recursos y alianzas, otras, muy de base, continúan trabajando con recursos limitados.

Esto requiere preguntarse ¿qué significa realmente hablar del sector social y de impacto? y profundizar en cómo está configurado hoy, quienes son los actores, los más afectados y como pueden rediseñarse los esquemas de colaboración. Entender la importancia del relevo generacional en el sector, requiere transiciones más planificadas y prolongadas.

En ese sentido se identificó que el ecosistema de innovación social aún es un ego-sistema y necesita general mayores mecanismos de articulación y colaboración. Aprendiendo de la naturaleza en un ecosistema todos tenemos un rol para cumplir y hay una oportunidad de lujo para entender donde cada organización genera valor y complementa a la otra.

Los participantes invitaron a poner en pausa los juicios y activar la escucha para construir visiones de futuro con conciencia y no con urgencia. Que este momento de crisis y vacío no sea una pausa aislada sino una que permita una mayor conexión y fortalecimiento de la resiliencia del ecosistema.

Los participantes también resaltaron la importancia de generar más espacios para conectar, documentar

buenas prácticas y concentrarse en las fortalezas de los diversos actores.

Así mismo, resaltaron la necesidad de crear nuevos vehículos de inversión que permitan trazabilidad, cooperación y movilidad de recursos, además de diseñar una gobernanza innovadora, conectada con la tecnología, descentralizada para la capitalización del sistema, evitando su dependencia exclusiva de los gobiernos y entidades internacionales.

Conclusiones:

- Los ecosistemas de innovación e impacto en Latinoamérica evolucionarán hacia modelos más colaborativos, inclusivos y descentralizados, donde la cooperación regional y sectorial será clave.
- La sostenibilidad del sector dependerá de una articulación efectiva entre lo público y lo privado, optimizando recursos y resultados, y de una transición generacional planificada.
- La definición y comprensión del sector social y de impacto debe revisarse, reconociendo la diversidad de capacidades y experiencias de las organizaciones.
- Invertir en fortalezas propias, documentar buenas prácticas y crear vehículos de inversión con trazabilidad permitirá consolidar un ecosistema resiliente y autónomo.
- La innovación, la gobernanza conectada con tecnología y una cultura de escucha activa son fundamentales para transformar el momento de crisis en oportunidades de confianza, bienestar y competitividad.



Change Maker Index

Diana Wells y Anjana Shekhar, **Ashoka Global**

El Changemaker Index (CMI) TM de Ashoka es una herramienta psicométrica para que cualquier individuo y grupo comprenda sus fortalezas y áreas de mejora en el cambio social.

El CMI es solo una pequeña parte de un gran tablero para todo el sector.

Diseñado como una herramienta de concientización, las cuatro habilidades que examina son los bloques fundamentales del cambio que Ashoka ha observado durante 45 años y subdimensiones respaldadas por la ciencia.

Estas dimensiones incluyen **empatía, organización en equipos de equipos, liderazgo de agentes de cambio y práctica del cambio**. Esta herramienta de medición NO trata de contar a los directamente beneficiados, sino a quienes se preocupan por ser mejores agentes de cambio para el bien de todos; quienes desean fortalecer su músculo de cambio, personas que saben que son agentes de cambio.

Estamos viendo interés de Ashoka Fellows, universidades, empresas, fundaciones, inversionistas de impacto, ansiosos por ver esto en todos sus portafolios, equipos e instituciones. Esta medida se complementa bien con otras herramientas que muestran la densidad de agentes de cambio y un tablero que rastrea los pasos que cualquier institución de cambio debe seguir. Para apreciar las fortalezas de cambio de los socios del ecosistema que asistieron al 20º Aniversario de Ashoka, véase abajo, y valore el hecho de que la reunión incluyó personas por encima del promedio global de nuestros 14,110 usuarios hasta la fecha.

El [acceso al Changemaker Index](#) es gratuito para usuarios individuales, pero Ashoka ofrece modelos de suscripción para instituciones educativas y empresas que buscan análisis avanzados y seguimiento de cohortes a lo largo del tiempo. Esta flexibilidad permite que organizaciones de distintos tamaños y sectores puedan incorporar el CMI según sus necesidades y recursos, contribuyendo así a la visión de Ashoka de un mundo donde todos sean agentes de cambio.

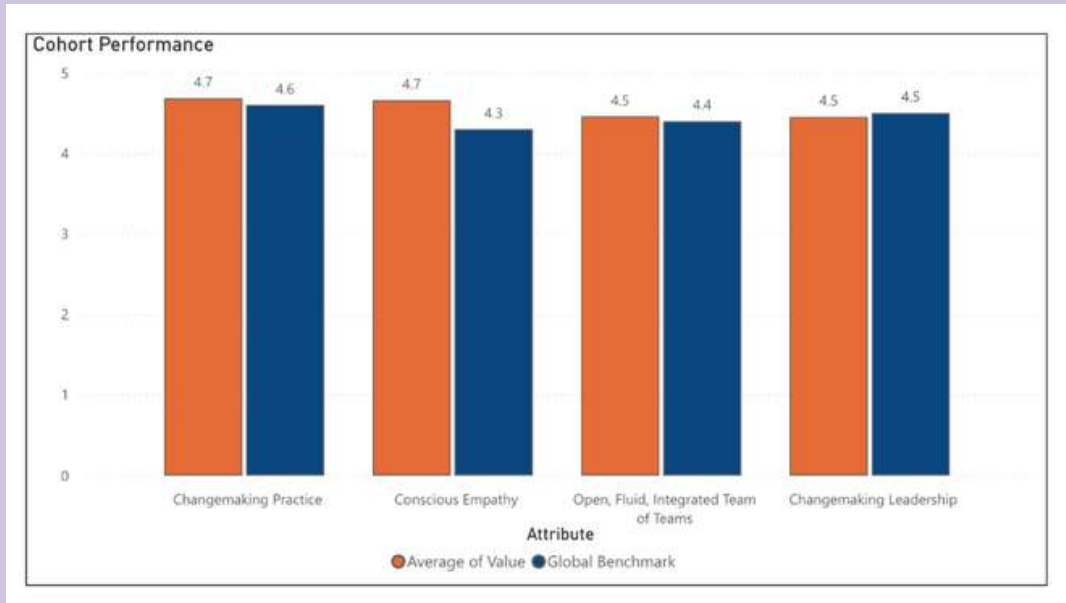
Resultados del Grupo del Vigésimo Aniversario:

- La evaluación CMI analizó 30 afirmaciones individuales que miden capacidades de cambio en múltiples dimensiones. Los resultados revelan una fuerza laboral con una fuerte práctica de cambio y altas habilidades de empatía consciente.
- Con un rango promedio general de puntuación de 4.5-4.7 en las preguntas, los datos indican capacidades sólidas de liderazgo y fundamentos de cambio, posicionando a la comunidad a la vanguardia de estas iniciativas y catalizando el cambio en organizaciones y comunidades.

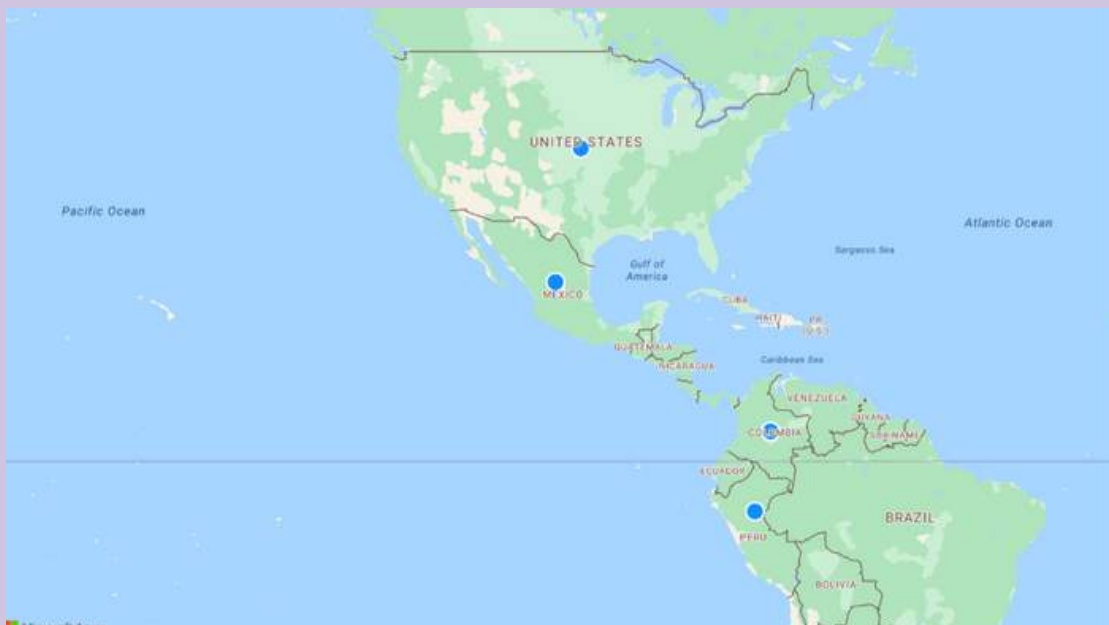
¡Gracias a todos por avanzar y movilizar un mundo donde todos sean agentes de cambio!

Change Maker Index

Rendimiento promedio de la cohorte en comparación con el índice de referencia global



Países de enfoque



Perspectivas del futuro en las voces del ecosistema

¿Cómo se ven los próximos veinte años de innovación social en Colombia?



Ecosistemas vivos: hacia una infraestructura regenerativa para la innovación social en América Latina



Federico Restrepo,
Director Impacthub

América Latina no deben pensarse como redes transaccionales, sino como infraestructuras vivas, compuestas por personas, organizaciones, territorios y afectos. Ecosistemas que no solo impulsan emprendimientos, sino que sostienen procesos de transformación estructural desde la diversidad, el arraigo y la regeneración.

Nuestra propuesta para el futuro parte de reconocer que el modelo de "emprendedor exitoso" ha sido construido desde lógicas que excluyen: quien tiene acceso a capital, formación, visibilidad y redes es quien termina validado por el sistema. Pero este paradigma está haciendo crisis. Lo que necesitamos ahora no es más innovadores individuales, sino tejidos colectivos que transformen realidades complejas. Esto implica reconocer que muchos de los problemas que enfrentamos —crisis climática, desigualdad, migración, exclusión digital— son problemas complejos que no se resuelven con una sola solución ni desde un solo actor. Necesitamos financiar consorcios colaborativos donde organizaciones comunitarias, empresas, instituciones académicas y sector público se articulen para proponer respuestas integrales, contextualizadas y sostenibles. Para lograrlo, proponemos tres apuestas clave:

1. Financiar a los que sostienen la vida:

El capital hoy está mal distribuido. Los recursos van hacia quienes mejor comunican, no hacia quienes tienen mayor impacto. Nosotros abogamos por mecanismos de financiamiento que prioricen procesos colectivos sobre resultados inmediatos, que reconozcan la trayectoria comunitaria como un activo financiero, y que sean diseñados desde la confianza y no desde la sospecha. Esto implica financiar no solo liderazgos sociales o comunitarios, sino también empresas profundamente arraigadas en sus territorios, con modelos de negocio de alto impacto ambiental, económico y social, que generen empleo digno, restauran ecosistemas o redistribuyen valor en cadenas productivas. Empresas que no crecen a costa del territorio, sino en sintonía con él.

Proponemos modelos como:

- Fondos de confianza comunitaria.
- Modelos de reciprocidad en lugar de retorno.
- Infraestructura financiera regenerativa en territorios excluidos.
- Acumulación colectiva de riqueza y propiedad distribuida.

2. Redefinir el liderazgo y la agencia no se delega:

Se construye. En lugar de formar líderes para que se adapten al sistema, trabajamos para fortalecer capacidades que les permitan transformarlo. En nuestros programas, desde Emprender Mujer hasta Ecogiro, priorizamos acompañamientos donde las personas descubren su poder, se conectan con su comunidad y desarrollan modelos que regeneran lo local.

Esto implica desafiar el liderazgo carismático y vertical, y apostar por liderazgos distribuidos, regenerativos, y con enfoque territorial.

3. Crear una infraestructura para la colaboración radical:

No basta con articular actores. Hay que rediseñar los lenguajes, los incentivos y los canales de interacción entre sectores. Apostamos por herramientas digitales, entornos presenciales y metodologías de co-creación que permitan que la inteligencia colectiva realmente funcione. Que una comunidad en el Chocó pueda cocrear con una fundación en Suiza. Que una red de recicladores pueda prototipar soluciones junto con una fintech.

La colaboración futura debe ser interoperable, intergeneracional y transdisciplinar. Y eso no pasa de forma espontánea: requiere estructura, intención y cuidado.

Nuestra contribución actual: catalizar agentes de cambio en múltiples ecosistemas. En Impact Hub trabajamos sobre múltiples frentes. Acompañamos emprendedores que trabajan por el clima, la circularidad, la educación, la equidad de género, el acceso a tecnología y la regeneración territorial.

Algunos ejemplos:

- **Emprender Mujer:** capacitación y financiación a más de 1.000 mujeres en Antioquia.
- Creamos nuestro propio fondo rotatorio para cerrar las brechas de acceso al capital.
- **Ecogiro:** fortalecimiento de negocios circulares y territoriales, confoco en retornabilidad y co-creación con empresas.
- **Integración internacional:** acompañamos a empresas de impacto en su proceso de conexión con mercados y actores globales. No desde una lógica de dependencia o asistencia, sino desde un enfoque donde el sur global actúa como generador de soluciones reales, propuestas desde los territorios, que dialogan y se complementan con capacidades del norte global.
- **Alianzas estratégicas:** como las que tenemos con Comfama, ONU Mujeres, GIZ, Ruta N o Metro de Medellín.

Desde cada uno de estos frentes, promovemos agencia de cambio a lo largo del ciclo de vida de las personas: niñas y niños que se sueñan con propósito, jóvenes que experimentan con tecnología, mujeres que recuperan su autonomía económica, emprendedores que formalizan sus sueños, y comunidades que pasan de la exclusión a la incidencia.

Enfocarnos en tejer lo imposible:

Nuestra propuesta no es una receta, es una invitación. A quienes estamos construyendo el futuro de la innovación social, nos corresponde tejer lo imposible: conectar lo informal con lo institucional, lo ancestral con lo digital, lo comunitario con lo financiero. Y para eso necesitamos algo más que programas. Necesitamos confianza, infraestructura compartida, y una narrativa común: no estamos solos. Somos un ecosistema. Y el futuro no se escala: se cultiva.

Construir Innovación Social Desde La Raíz: Cerrar La Brecha Entre Lo Técnico Y Lo Territorial



Melissa Castrillón
Directora de País de Raíz

En País de Raíz creemos que el futuro de los ecosistemas de innovación social en América Latina depende de cerrar la brecha entre el conocimiento técnico y el saber territorial. Las comunidades no pueden sólo ser receptoras pasivas de proyectos: deben ser gestoras activas de su propio desarrollo. Por eso trasladamos herramientas de gestión directamente a los territorios, para que cada comunidad, líder y aliado diseñe, ejecute y sostenga soluciones sociales.

Este enfoque parte de una premisa ética y operativa: corresponsabilidad. Las empresas aportan recursos, capacidades técnicas y de gestión; las comunidades, su conocimiento local, legitimidad y lectura del contexto. Cuando esos saberes se encuentran, los proyectos se vuelven sostenibles, escalables y con retorno compartido. Cómo lo hacemos: Aplicamos metodologías que facilitan co-creación real y no intervenciones “sobre” el territorio:

- Indagación Apreciativa: partimos de lo que funciona para amplificar capacidades existentes.
- Modelo Centrado en las Personas: claridad de propuesta de valor y actores, en lenguaje del territorio.
- Inner Development Goals (IDG): desarrollamos habilidades internas (propósito, colaboración, resiliencia) que sostienen el cambio.
- Liderazgo con propósito: procesos para que líderes locales conecten vocación con resultados medibles.

A ello sumamos escucha situada, diálogos abiertos (diagnósticos participativos, encuestas en campo, diálogos de confianza) para que la interpretación de datos nazca del territorio y guíe decisiones en tiempo real.

Sinergia que multiplica (nadie salva a nadie): Nuestra visión incorpora explícitamente la sinergia con quienes invierten en los territorios: sector privado, cooperación internacional y Estado. Aquí nadie “salva” a nadie; todos construimos juntos. País de Raíz acompaña a las empresas para llegar mejor, traducir su propósito en hojas de ruta territoriales y alinear expectativas entre actores. Diseñamos mecanismos de gobernanza, acuerdos de corresponsabilidad y tableros de seguimiento que aseguran el gana-gana: resultados para las comunidades, legitimidad y aprendizaje para las empresas, eficiencia y continuidad para la cooperación y el sector público.

¿Qué cambia cuando trabajamos así?

- Pertinencia: las soluciones responden a realidades y lenguajes locales.
- Confianza: la co-autoría reduce fricción y riesgo social.
- Valor compartido: innovación desde lo local, empleo y fortalecimiento institucional.
- Sostenibilidad: capacidades instaladas que perduran más allá del proyecto.

El desarrollo no se decreta: se co-construye en territorio. Cuando propósito empresarial y sabiduría local se encuentran, el impacto deja de ser asistencial y se vuelve transformación auténtica, con resultados medibles, palpables. Agencia de cambio a lo largo de la vida: personas que sostienen ecosistemas

La innovación social ocurre a través de proyectos; ocurre en las personas que los hacen posibles. En País de Raíz promovemos agencia de cambio a lo largo de la vida en todos nuestros aliados: comunidades, líderes territoriales, empresas, juventud, equipos internos y redes de cooperación.

De la filantropía a la inversión social con personas al centro: Impulsamos una visión diferencial. Reconocemos que la remuneración digna es irrenunciable y, además, sumamos reconocimiento y desarrollo de capacidades sin jerarquías. Cada aporte, por mínimo que parezca, tiene valor y se reconoce. Muchas veces, en el contexto de lo social creemos que todo debe ser “voluntario” y sí, a veces es la forma más rápida y a menor costo de operar, pero no reconocer el trabajo es un costo a largo plazo, mientras que siempre reconocer la labor dignifica y empodera.

En nuestra experiencia, además de ello, ofrecer beneficios a nuestra red pone una mirada diferente en quienes somos y en lo que hacemos. Quienes hacen parte de nosotros saben que pueden acceder a:

- **Planes de beneficios académicos: becas, mentorías y rutas de formación pertinentes al territorio.**
- **Priorización en procesos de selección académicos y laborales para quienes demuestran compromiso con los procesos.**
- **Espacios de networking e inspiración que nutren propósito y proyecto de vida.**
- **Itinerarios de liderazgo con propósito basados en IDG, para consolidar habilidades socioemocionales y colaborativas.**

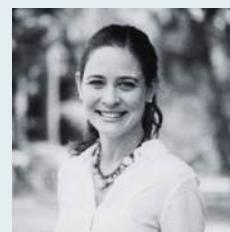
Lo anterior podría sonar difícil o costoso, pero nuestra experiencia demuestra que juntos somos más y llegamos más lejos. Muchas veces levantar la mano y tener un buen aliado es la clave para conseguirlo. Por lo demás, nuestro equipo facilita el puente, define acuerdos claros y asegura que lo que ofrecemos sea pertinente para quienes se benefician de ello, lo que nos permite hacer una medición combinada (indicadores duros + señales cualitativas de confianza y pertenencia).

¿Cómo medimos la agencia? Además de resultados operativos, medimos autoeficacia, pertenencia, confianza y participación. Levantamos encuestas en territorio y generamos espacios de conversación que permiten interpretar datos con el propio lenguaje comunitario. Así ajustamos en tiempo real y consolidamos tejidos de colaboración que sobreviven al proyecto.

Hacer sentir parte a cada actor no es un gesto simbólico: es una estrategia de sostenibilidad. Cuando las personas se reconocen como protagonistas, la innovación social deja de ser un programa temporal y se convierte en un proceso de vida que sostiene a los ecosistemas.

Ante contextos desafiantes, soluciones colaborativas: Ecosistemas de innovación social en migración en América Latina.

María Merola,
Directora Hola América



Vivimos tiempos desafiantes. El mundo atraviesa un momento crucial en torno a la movilidad humana, marcado por el aumento sostenido de los flujos migratorios, la polarización del debate público como reacción a este aumento y el debilitamiento progresivo de las capacidades institucionales que podrían permitir abordar de manera virtuosa esta coyuntura.

En un contexto de desfinanciamiento creciente, en nombre de “gestionar” la migración se están legitimando hoy medidas impensables hasta hace poco, que vulneran derechos fundamentales no sólo de las personas migrantes, sino de todas las personas. La migración, lejos de ser un “asunto de pocos”, es cada vez más un tema clave cuyo abordaje sirve de indicador de la salud del sistema democrático en su conjunto.

América Latina, por supuesto, no es ajena a este momento sombrío. La región - que en las últimas décadas ha pasado a ser un destino relevante de flujos migratorios, tanto intra como extra regionales - vive sacudida por una polarización social creciente en torno a la migración, por una contracción en el financiamiento para esta agenda y por una merma en capacidades institucionales para gestionarla.

Sin embargo, las personas siempre hemos estado en movimiento. Movilizarse a través del territorio —a pesar de las dificultades y las barreras— es un elemento constitutivo de la especie humana.

A lo largo de cinco años, desde Hola América y la red global Hello World2 hemos identificado y acompañado esas prácticas, hemos aprendido de ellas y nos hemos puesto un desafío: impulsar un ecosistema que ponga al centro de la conversación sobre movilidad humana en la región a las personas migrantes que están innovando para cambiar la realidad actual.

A continuación, presentaremos brevemente el trabajo que hemos desarrollado en Hola América en la construcción y puesta en valor de un ecosistema de innovación social en torno a la migración en América Latina, y ofrecemos recomendaciones para el futuro.

La apuesta por el ecosistema En una agenda tradicionalmente dominada por los actores estatales, Hola América eligió comenzar por un lugar improbable: los innovadores sociales³. Así, se generaron herramientas, marcos y prácticas que hoy continúan generando impacto en diversos territorios. Los más relevantes entre aquellos desarrollados y acompañados por Hola América desde el año 2020 son:

Mapeo de innovaciones:

- Ejercicios participativos en Argentina, Chile, Colombia y México permitieron identificar iniciativas lideradas por personas migrantes y organizaciones comunitarias ya en marcha. Con una mirada de proximidad —desde la práctica y los territorios— se visibilizaron prácticas que suelen quedar fuera del radar institucional, se detectaron patrones y se generó una lectura situada para inspirar nuevas intervenciones.

Aceleración de innovaciones sociales lideradas por personas migrantes:

- Más de 40 iniciativas fueron fortalecidas a través de procesos de acompañamiento diseñados para amplificar su alcance, consolidar sus modelos y conectar con otros actores.

Formación y co-diseño con gobiernos locales:

- En Argentina y Chile, impulsamos aceleradoras territoriales que reunieron a municipalidades, organizaciones migrantes, equipos técnicos y emprendedores para diseñar respuestas conjuntas desde el territorio.

Guía de Buenas Prácticas en Políticas Migratorias:

- Para sistematizar lo aprendido, se elaboró una guía con marcos, herramientas y ejemplos aplicables en diferentes niveles de gobierno.

Dimensiones transversales:

- Cambiar el relato. Iniciativas como Hackeando Narrativas y el Festival Hola América fueron dispositivos concretos para transformar los imaginarios colectivos sobre la migración.
- Incorporar una perspectiva de interseccionalidad. Estudios junto a ONU Mujeres y PRODEMU evidenciaron los cruces entre género, migración, cuidado y exclusión.

Con la solidez y la perspectiva fresca adquiridas a partir del trabajo con los innovadores en migración, abordamos entonces el enfoque ecosistémico. Porque sin dudas, muchos de los bloqueos que enfrentan los agentes de cambio no están en ellos, sino en las condiciones del entorno.

Así surgieron los encuentros multisectoriales (2020-2021), espacios pioneros que reunieron a gobiernos locales, organizaciones migrantes, empresas, agencias internacionales y académicos para reconocer interdependencias, identificar patrones y mapear desafíos compartidos.

Luego, las mesas de política pública (2022-2023) ofrecieron procesos más focalizados donde se pusieron a prueba metodologías colaborativas para repensar normativas y programas de inclusión socioeconómica en varios países de la región. Y más recientemente, la Aceleradora de Ecosistemas (2024-2026) se ha consolidado como un espacio de diseño conjunto a escala regional que articula liderazgo migrante, innovación social y capacidad pública para generar prototipos, alianzas y aprendizajes colectivos.

Una mirada hacia el futuro:

Tras más de cinco años, hemos aprendido que los ecosistemas no se construyen solos, ni de una vez para siempre. Para que la migración se consolide como un sistema de oportunidades son necesarias algunas condiciones habilitantes:

Conocimiento situado y útil para la acción:

- Comprender los desafíos de la inclusión migrante requiere diagnósticos construidos desde los territorios, que partan de la experiencia y los saberes de quienes viven el proceso migratorio.

Infraestructura para la colaboración intersectorial:

- Los espacios de creación conjunta no pueden depender únicamente del entusiasmo o del financiamiento puntual. Sostener el cambio exige estructuras estables de colaboración entre gobiernos, sociedad civil, sector privado, agencias y comunidades migrantes.

Financiamiento que potencie lo relacional y lo colectivo:

- Urge reconfigurar las lógicas de financiamiento para que acompañen la construcción de confianza.

Reconocer y escalar lo que funciona:

- América Latina no parte de cero: existen prácticas comprobadas que pueden escalar, adaptarse y replicarse en nuevos territorios.

Narrativas que amplíen lo políticamente posible:

- Las políticas públicas se construyen también en el terreno de lo simbólico, y operan dentro de marcos culturales. Sin transformar los imaginarios que rodean a la migración, muchas propuestas seguirán percibiéndose como marginales o imposibles.

Redes regionales de aprendizaje y acción:

- La colaboración debe trascender países y los tiempos de un proyecto. Necesitamos espacios de intercambio y construcción conjunta que permitan ensayar, adaptar y escalar lo que ya funciona más allá de calendarios políticos y ciclos presupuestarios institucionales.

El “ojo de la tormenta” en el que se encuentra la migración a nivel global es una oportunidad para hacer las cosas de manera diferente, y comprobar la potencia de los ecosistemas de innovación social en los temas más complejo. Si no es ahora, ¿cuándo?



Ecosistemas Vivos: Cómo Movilizadorio Activa el Poder Ciudadano.



Juliana Uribe,
Movilizadorio



Milena Buitrago
Movilizadorio

Nuestra Visión: Ecosistemas que Activen la Agencia Colectiva.

Movilizadorio imagina un futuro donde los ecosistemas de innovación social en América Latina se conviertan en catalizadores de transformación colectiva, capaces de enfrentar los desafíos complejos de la región: desigualdad persistente, crisis climática, migraciones forzadas y amenazas a la democracia.

Nuestra propuesta es clara: construir un ecosistema interconectado, multiactor y centrado en las personas que combine creatividad, evidencia y tecnología para escalar soluciones sostenibles. Este ecosistema debe funcionar como un tejido vivo en el que personas, sociedad civil, emprendedores, empresas, gobiernos locales, laboratorios de innovación y comunidades colaboren para generar cambios sistémicos.

No se trata sólo de innovar en el diseño de soluciones, sino de crear puentes de aprendizaje colectivo donde la experiencia de una comunidad inspire a otras, el conocimiento sea abierto y accesible y el éxito se mida por la capacidad de generar confianza, resiliencia y cohesión social. Nuestro enfoque es sistémico: Vemos a las comunidades no como beneficiarias pasivas, sino como protagonistas y diseñadoras del futuro que desean habitar.

Movilizadorio contribuye al fortalecimiento de este ecosistema desde tres dimensiones:

1. Diseño de Procesos Participativos y Metodologías de Innovación:

Hemos desarrollado metodologías que colocan a las comunidades en el centro del proceso de innovación. En Movilizadorio trabajamos en territorios diversos de Colombia y del Sur Global para fortalecer la democracia, la paz y la justicia climática. Nuestra metodología combina escucha activa, experimentación rápida y análisis de datos, lo que nos permite diseñar soluciones colectivas que responden a las realidades locales. En Colombia hemos acompañado procesos en La Guajira, Bogotá, la Amazonía entre otros, donde facilitamos diálogos interculturales, impulsamos la participación juvenil y apoyamos el mapeo comunitario para la defensa del territorio y la biodiversidad. También hemos desarrollado proyectos en México, Argentina, Brasil, Chile y países de Centroamérica y el Caribe, enfocados en participación ciudadana, alfabetización mediática, comunicación comunitaria y construcción de paz. Estos aprendizajes nos permiten conectar actores y experiencias en distintos contextos, generando un ecosistema de innovación ciudadana capaz de escalar y adaptarse para enfrentar los desafíos comunes de la región.

2. Construcción de Narrativas que Movilizan Acción:

La innovación social también ocurre en el terreno simbólico. Por esto, creamos narrativas que contrarrestan el miedo, la apatía y la desinformación para generar esperanza y motivar la acción colectiva. Campañas como Colombia Resuena un proyecto dedicado a empoderar a la juventud como agente de cambio para construir un país más participativo, inclusivo y colaborativo muestran cómo la comunicación estratégica puede activar el compromiso ciudadano y fortalecer el tejido democrático. Colombia Resuena se convirtió en la campaña de recaudación ciudadana más exitosa del país, movilizandando más de 20.000 donaciones en pocos días y financiando apoyos directos para comunidades afectadas por la pandemia. Estos resultados demuestran que cuando las narrativas se construyen desde la empatía y la legitimidad social, tienen el poder de transformar la conversación pública y convertir la comunicación en un acto de movilización real.

3. Conexión de Ecosistemas y Alianzas Regionales:

Movilizatorio es un articulador que facilita que actores diversos colaboren. Lideramos y participamos en redes regionales e internacionales que escalan experiencias locales y las convierten en aprendizajes colectivos. Así, traducimos la innovación territorial en incidencia global y aseguramos que las soluciones no se queden en pilotos aislados sino que influyan en políticas públicas, agendas de cooperación y prácticas empresariales. Recientemente hemos impulsado, junto a aliados nacionales, la Alianza por la Democracia en Colombia, un esfuerzo ciudadano independiente, plural y no partidista que reúne a múltiples sectores para abrir caminos de posibilidad, participación ciudadana, disfrute de derechos y confianza frente a las elecciones de 2026 y en adelante.

Entendemos que la agencia de cambio es un proceso continuo que se cultiva en diferentes etapas de la vida y en distintos entornos. Dentro de nuestra organización fomentamos culturas de trabajo que privilegian el cuidado, la autonomía y la experimentación. Impulsamos la formación continua y espacios de aprendizaje compartido, convencidos de que la innovación empieza en casa. Con comunidades y beneficiarios, fortalecemos capacidades de liderazgo y organización social, acompañando procesos de diagnóstico, co creación y acción colectiva que permiten que las soluciones sean sostenibles y apropiadas culturalmente.

Promovemos la colaboración intersectorial con aliados estratégicos, con quienes creamos espacios de reflexión, diálogo y articulación que fortalecen la generación de confianza, aumentan el impacto colectivo y multiplican los resultados. Un ejemplo de ello es el proyecto Incidir para Existir un proyecto para fortalecer los movimientos juveniles y su inclusión en las políticas de desarrollo local en Colombia.

Nuestro enfoque reconoce que el cambio no es lineal: acompañamos a las personas en su viaje de descubrimiento, construcción de capacidades y acción, asegurando que puedan elegir, decidir y transformar sus entornos de manera informada y consciente.

Nuestro trabajo toca diversos ecosistemas de innovación social que son críticos para el futuro de la región:

- **Clima y biodiversidad:** Impulsamos la transición justa hacia energías renovables y la protección de los territorios, escuchando las voces de las comunidades que habitan y cuidan la tierra.
- **Democracia:** Defendemos el espacio cívico y fortalecemos la participación ciudadana a través de narrativas transformadoras y herramientas de movilización.
- **Infancia y juventud:** Diseñamos experiencias de aprendizaje que desarrollan pensamiento crítico y ciudadanía activa, apostando por una generación que lidere el cambio.
- **Tecnologías para el bien común:** Creamos herramientas digitales que facilitan la participación informada y la acción colectiva, aprovechando el potencial de la tecnología para el empoderamiento ciudadano.
- **Migración y cohesión social:** Acompañamos procesos de integración y diálogo en contextos de movilidad humana, construyendo puentes entre comunidades de acogida y población migrante.

De Soluciones a Transformaciones Sistémicas:

Para Movilizadorio, el futuro de la innovación social en América Latina no consiste únicamente en crear soluciones técnicas, sino en transformar los sistemas sociales que generan exclusión y desigualdad. Creemos que este cambio es posible si trabajamos colectivamente para activar agencia ciudadana y construir narrativas de esperanza que inspiren acción.

Nuestro compromiso es seguir conectando y aportando metodologías, plataformas y alianzas que permitan que la región no solo responda a sus crisis, sino que las convierta en oportunidades para imaginar y crear un mundo más justo, sostenible y democrático. Soñamos con una América Latina donde cada persona se sienta interconectada a un ecosistema vivo de innovación social, capaz de reinventarse, cuidarse y proyectarse hacia el futuro con confianza y propósito.



Propuesta para el futuro de los ecosistemas de innovación social en América Latina desde TerritoriA



Felipe Bogotá,
Director TerritoriA

TerritoriA es una organización que cree profundamente en que las soluciones están en manos de quienes enfrentan las complejidades y retos día a día en los territorios. Durante muchos años, las comunidades de actores locales han sabido crear, diseñar, implementar y potenciar ideas innovadoras que les han permitido propender una mejor calidad de vida, vivir en armonía con la naturaleza o en algunos casos ser resilientes ante contextos de muchas adversidades.

A partir de la experiencia de estos años, y nuestra visión global a partir de nuestras alianzas y comunidades de aprendizajes en otras regiones del mundo, proponemos para los ecosistemas de innovación social:

Dejar fluir la emergencia de las ideas, actores y sinergías:

En un mundo cada vez más interconectado y con la información a un “click” de distancia, no siempre será necesario traer nuevos conocimientos; al contrario, será permitir que la emergencia de las ideas innovadoras fluya entre todo el ecosistema, comprendiendo que los sistemas vivos resuelven los retos cuando son generativos. Esto requiere que haya la madurez necesaria de actores que apoyan los ecosistemas para confiar y creer en el liderazgo de los actores locales, dejar ser la imaginación y respaldar - en todo sentido- concepciones disruptivas.

El enfoque regenerativo como paradigma de la innovación social :

Para el movimiento de Fundaciones Territoriales, es claro que nuestro planeta enfrenta una triple crisis planetaria que abarca el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación. Estas problemáticas interrelacionadas amenazan la estabilidad de los ecosistemas y la calidad de la vida humana. La degradación ambiental frena la posibilidad de construir sociedades más justas, de poder erradicar la pobreza y las desigualdades y nos plantea preguntas acerca del modelo económico actual y su propósito nos lleva a repensarnos la relación de los seres humanos con el planeta y a la posibilidad de cerrar modelos económicos más éticos y solidarios.

Para abordar estas crisis, es imperativo adoptar enfoques que promuevan la restauración y revitalización de los sistemas naturales y sociales. La innovación social debería sentarse sobre el marco regenerativo que emerge como una estrategia integral que buscan no solo la sostenibilidad, sino la regeneración activa de nuestros entornos y comunidades.

El cuidado como marco ético de trabajo de los ecosistemas de innovación social

Como propone Bernardo Toro, miembro de nuestro Consejo Directivo, el cuidado debe establecerse como un nuevo paradigma ético esencial para la supervivencia humana. Este enfoque implica aprender a cuidar de uno mismo, de los demás, de las instituciones y del planeta. El cuidado se convierte en una responsabilidad colectiva que debe guiar nuestras acciones en todos los ámbitos de la vida. Es así que, el diseño de soluciones innovadoras tomen como brújula este paradigma.

El aporte de TerritoriA y cómo movilizar un país de agentes de cambio desde la infancia hasta la nueva longevidad desde su trabajo

Nuestra contribución a los ecosistemas de innovación social en territorio es generar con otros las condiciones, incentivos y habilitadores que catalicen las ideas, energía y soluciones de los liderazgos locales.

- Cuando hablamos de condiciones es aportar con un estado de herramientas, recursos, redes, conocimiento que posibilitan el trabajo de los actores.
- Cuando hablamos de incentivos es plantear incentivos reales en términos de recursos, alianzas y posicionamiento para que el actor tenga estímulos concretos para su trabajo
- Cuando hablamos de habilitadores es ayudar a destrabar las fricciones, regulaciones o incluso temas intangibles como la confianza que le permitan al actor que están innovando avanzar de forma flexible.

Como propone nuestra empresa fundadora, Azaí Consultores, esto lo hacemos con el fin de que los ecosistemas locales puedan ser vitales, viables y con capacidad de evolucionar frente a los constantes retos de los contextos.



Innovación Social 5.0: Tecnología con Propósito para América Latina



Joanna Prieto,
Geek Girls Latam

En los últimos años, América Latina ha demostrado que la innovación social no es solo una necesidad más sino una visión estratégica para el cambio y un escenario real de transformación integral. Vemos surgir comunidades, laboratorios ciudadanos, emprendimientos y alianzas que buscan resolver desafíos sociales y ambientales desde la creatividad colectiva y si, buenas intenciones. Sin embargo, el futuro de estos ecosistemas no depende únicamente de la capacidad técnica o del acceso a capital -indispensables claro-, sino de nuestra habilidad para integrar tecnología, las capacidades humanas y el propósito humano y colectivo, con la verdadera voluntad de cambio.

La región necesita ecosistemas de innovación social que no solo produzcan soluciones, sino que regeneren vínculos, reduzcan brechas y promuevan un desarrollo verdaderamente sostenible. Es momento de pasar de la innovación social como respuesta puntual a la Innovación Social 5.0: aquella que combina la inteligencia humana y artificial para el bienestar humano y el impacto sistémico.

Desde Geek Girls LatAm (GGL) creemos que la innovación social 5.0 parte de una premisa sencilla pero poderosa: la tecnología solo tiene sentido cuando mejora la vida de las personas y su entorno.

Nuestro propósito es inspirar, empoderar y conectar a niñas, jóvenes y mujeres para que sean agentes activas en el mundo STEM y en la economía digital, entendiendo que la inclusión tecnológica es un acto de justicia social.

Nuestra visión de ecosistémica está construida en la experiencia de más de 14 años pero sobretodo, está fundamentada en varios pilares:

1. Equidad como visión y motor de diseño:

Cada programa y alianza se construye para cerrar brechas, no para reproducirlas. Procuramos alinearnos a las mejores prácticas DEI.

2. Propósito compartido como lenguaje común:

Las soluciones más sostenibles nacen de una visión compartida del bien común.

3. Colaboración multiactor como sistema operativo.

Conectamos gobiernos, empresas, academia y sociedad civil para que innovar sea un acto colectivo, siendo nuestro Manifiesto nuestro punto de partida y hoja de ruta.

4. Desde el ser para el quehacer de la ciencia y la tecnología.

Medimos impacto no solo en cifras, sino en bienestar, aprendizaje y capacidad de agencia de cada beneficiaria. El ser humano sí importa antes que los algoritmos.

Nuestro sueño es un ecosistema donde la educación, la tecnología y el propósito converjan para crear sociedades más justas, equitativas, prósperas y resilientes.

Durante más de una década, GGL ha trabajado en programas de formación, mentoría y liderazgo digital en América Latina, alcanzando a miles de niñas y mujeres. Nuestros proyectos combinan innovación educativa, equidad de género y transformación tecnológica.

- **Educación con propósito:** formamos competencias digitales y humanas que preparan a las mujeres para el futuro del trabajo y del liderazgo.
- **Ecosistemas inclusivos:** articulamos con empresas tecnológicas, universidades y gobiernos para crear alianzas de empleabilidad y visibilidad femenina en STEM.
- **Comunidad de impacto:** hemos construido una red regional sorora que comparte recursos, aprendizajes y oportunidades, donde cada mujer se convierte en embajadora del cambio.

Estos aportes se materializan en iniciativas que promueven los ODS 4, 5, 8 y 9, y que se conectan directamente con los campos de educación, tecnología para el bien común, juventud y equidad.

En 2025, Geek Girls LatAm dio inicio a un nuevo capítulo: convertimos en una ONG AI-First, integrando inteligencia artificial en nuestra estrategia y operaciones para potenciar el impacto social.

Esto significa usar la IA no como fin, sino como herramienta regenerativa:

- IA para la inclusión: desarrollo de plataformas que personalizan el aprendizaje y democratizan el acceso a la educación digital.
- IA para la gestión social: uso de datos para tomar decisiones más éticas, precisas y transparentes sobre programas y recursos.
- IA para la innovación abierta: espacios colaborativos donde la tecnología acelera proyectos liderados por mujeres y comunidades diversas.

El verdadero impacto de un ecosistema se mide cuando genera agencia de cambio — la capacidad de las personas de reconocerse como protagonistas de la transformación. En GGL promovemos esta agencia en tres niveles:

- **Personal:** fortalecemos el empoderamiento y liderazgo personal y la mentalidad de crecimiento. Cada mujer que participa descubre su voz, su historia y su propósito.
- **Comunitario:** impulsamos redes de colaboración y mentoría que multiplican el aprendizaje colectivo. La comunidad es el catalizador del cambio.
- **Sistémico:** participamos en mesas técnicas, alianzas público-privadas y movimientos regionales para influir en políticas de equidad y educación digital.

En este sentido, GGL contribuye a ecosistemas de educación, tecnología para el bien común y juventud, demostrando que la innovación social también se enseña, se comparte y se hereda.

La innovación social en América Latina no puede limitarse a la creación de startups o proyectos de impacto; debe convertirse en una fuerza capaz de transformar nuestras realidades y que restaure la confianza, la colaboración y la esperanza en nuestras sociedades.

El futuro que imaginamos desde GGL es un ecosistema latinoamericano interconectado, donde la tecnología y el humanismo coexisten, donde las soluciones se construyen desde la empatía, y donde las comunidades locales son protagonistas del cambio.

Creemos que la próxima década será decisiva: los ecosistemas que sobrevivan serán aquellos capaces de integrar consciencia y ciencia, datos y valores, innovación y propósito.

La historia de América Latina siempre ha sido una historia de resiliencia. Hoy tenemos la oportunidad de convertirla también en una historia de innovación con propósito.

El futuro de la innovación social no se escribirá solo con código ni algoritmos, sino con personas capaces de poner la humanidad en el centro de la tecnología.

Hacia ecosistemas de innovación social que nutren la vida: nuestra propuesta para el futuro de los ecosistemas de innovación social en América Latina.



Andrea Escobar,
SoyDoy

Soñar el ecosistema de innovación social para una región como la nuestra nos mueve profundamente y de manera constante. Desde SoyDoy imaginamos redes que cuidan la vida: donde alimentarnos bien, aprender con sentido y vivir con bienestar deje de ser un privilegio y se vuelva práctica cotidiana. Proponemos una conversación que ponga en el centro a las personas y que cambie la narrativa, buscando anclar estos cambios.

Nosotros hemos dejado de nombrar los “beneficiarios”, ese término desapareció y aparecieron los participantes. Esta palabra invita a entender que la relación entre las personas y las organizaciones es de corresponsabilidad: compartimos propósito, información y decisiones. Lo que nos hace revisar nuestras creencias, actitudes, emociones y al mismo tiempo, los procesos, los materiales y las formas de trabajo para que sean amables, claros y acordes a las realidades de quienes participan.

Poner a las personas en el centro significa poder hacer parte del diseño, la implementación y la evaluación de las iniciativas. También implica cuidar a los equipos de trabajo, que día a día dan lo mejor de sí, y a cada actor de interés. Necesitamos procesos que reconozcan tiempos reales, que escuchen, que permitan el error como parte del aprendizaje y que, sobre todo, cuiden mientras transforman.

A esto lo llamamos un ecosistema que realmente nutre vida: uno que convierte la prevención y el bienestar en hábitos posibles; que reduce la dependencia de terceros, y que ayuda a que cada persona tome mejores decisiones sobre su propio camino.

La agencia es el corazón de nuestro trabajo. En nuestro caso, promoviéndola o fortaleciéndola, para que cada persona tenga la capacidad de decidir y actuar sobre el propio bienestar. Proponemos llevar esa agencia al ecosistema de innovación social de la región: que innovadores, comunidades, instituciones, empresas y gobiernos cuenten con herramientas para tomar decisiones informadas, con transparencia y respeto. Que podamos fortalecer un ecosistema por medio de fortalecer a quienes hacemos parte de él.

Nuestra propuesta para “nutrir” el ecosistema es sistémica: pasar de intervenciones aisladas a redes locales que aprenden, producen, gestionan y miden juntas. Cuando actores diversos miran el mismo tablero y acuerdan metas simples, las soluciones dejan de ser eventos y se vuelven trayectorias.

Planteamos tres principios para este futuro:

- 1. Bienestar como pilar fundamental:** El bienestar integral, debe orientar decisiones, presupuestos y métricas del ecosistema, porque sin personas sanas no hay impacto sostenible.
- 2. Capacidades por encima de la asistencia:** Invertir en capacidades traslada poder: aprender a hacer, para que las soluciones permanezcan más allá de nuestra presencia.
- 3. Datos para decidir:** La innovación social se consolida cuando lo aprendido se mide, se visualiza y se usa para mejorar decisiones públicas, empresariales y comunitarias.

Y tenemos un cuarto, que merece todo un desarrollo: el trabajo en colaboración. El mundo de la financiación y de la cooperación no es el mismo: los recursos buscan evidencia, costo-efectividad, escalabilidad y coautoría; y las realidades en los territorios son cada vez más complejas. Para nosotros, esto no es una amenaza: es la oportunidad de aprender a trabajar en colaboración y dejar de hacer las acciones de manera individual. Ha sido un gran aprendizaje, que llevamos unos años incorporando y hoy es la única cámara en la cual trabajamos. ¿Qué significa en la práctica? Primero, diseñar juntos: que comunidades, organizaciones, sector público y empresas participen desde el inicio en la definición del problema, las metas y los indicadores. Segundo, compartir datos útiles, pocos, claros y comparables, con protocolos de cuidado y privacidad, para que todas las partes tomen decisiones informadas. Tercero, cofinanciar y corresponsabilizarnos: repartir roles, riesgos y beneficios, con acuerdos claros, responsabilidades, todo partiendo de las capacidades de cada persona y organización.

Y tenemos un cuarto, que merece todo un desarrollo: el trabajo en colaboración. El mundo de la financiación y de la cooperación no es el mismo: los recursos buscan evidencia, costo-efectividad, escalabilidad y coautoría; y las realidades en los territorios son cada vez más complejas. Para nosotros, esto no es una amenaza: es la oportunidad de aprender a trabajar en colaboración y dejar de hacer las acciones de manera individual. Ha sido un gran aprendizaje, que llevamos unos años incorporando y hoy es la única cámara en la cual trabajamos. ¿Qué significa en la práctica? Primero, diseñar juntos: que comunidades, organizaciones, sector público y empresas participen desde el inicio en la definición del problema, las metas y los indicadores. Segundo, compartir datos útiles, pocos, claros y comparables, con protocolos de cuidado y privacidad, para que todas las partes tomen decisiones informadas. Tercero, cofinanciar y corresponsabilizarnos: repartir roles, riesgos y beneficios, con acuerdos claros, responsabilidades, todo partiendo de las capacidades de cada persona y organización.

También cambió la narrativa del éxito. Ya no alcanza con “proyectos estrella” aislados. Ahora la invitación es a tener un ecosistema lleno de trayectorias compartidas que documenten aprendizajes, incluidos los errores honrados, y que se puedan replicar sin depender de una sola organización. Por eso proponemos métricas comunes (línea base, avances, costo por resultado), gobernanza abierta (mesas que deciden con el mismo tablero) y licencias o metodologías abiertas cuando sea posible, para que el ecosistema crezca y no se fragmente.

Trabajar en alianzas, así entendido, no tiene por que diluir identidades; más bien las ordena y las potencia. Nos permite sumar enfoques, respetar contextos y acelerar lo que realmente funciona. En un continente donde sobran la creatividad y la voluntad, la innovación social del futuro se juega en esta coreografía colectiva, donde el bienestar de las personas y la calidad de los vínculos son la brújula para decidir.

Como podemos hacer esto posible?

Desde Soydoy, aportamos por medio de los programas que tenemos (Nutrired local, Nutrilabs, Olana), nos cuestionamos todos los días la manera en la que estos se puedan lograr con mayor inclusión de todos los actores de interés, e involucrando a los participantes de manera directa y activa en cada una de las acciones.

Pero al mismo tiempo, somos parte activa de varias redes de organizaciones a nivel nacional e internacional, buscando aportar de manera activa, comprometida y enfocada, en la construcción de un ecosistema de innovación social que nutre, que trabaja de manera participativa, donde desarrollamos en conjunto con otro, para potenciar su impacto y entregarlo a todos quienes hacen parte de él.

Por último, y no menos importante, sostenemos que el bienestar de quienes cuidan debe estar presente desde el corazón de cada iniciativa. Hemos visto cómo el burnout, la fatiga, la ansiedad y el estrés han crecido en el sector; por eso, proponemos políticas internas y acuerdos de trabajo que protejan a los equipos y promuevan descanso, formación y conversaciones honestas. Ecosistemas donde operamos y articulamos

- **Salud y educación:** prevención, hábitos y alfabetización en nutrición.
- **Tecnologías para el bien común:** medición simple, cohortes comparables y métricas abiertas.
- **Clima y biodiversidad:** huertas, agroecología y economía circular de alimentos.
- **Infancia y juventud:** pedagogías experienciales.
- **Filantropía y desarrollo local:** alianzas multi-actor con métricas de impacto.



Propuesta para el futuro de los ecosistemas de innovación social en América Latina desde Echoing Green



Esmeralda Herrera
Directora Capacidades,
Echoing Green

Mientras que desafíos globales acelerados como el cambio climático afectan de manera desproporcionada a América Latina, la región también está especialmente posicionada para ayudar a abordar muchos de estos problemas a gran escala, incluida la seguridad alimentaria global. Se necesitan líderes con soluciones audaces para el cambio ahora más que nunca, y muchos de esos innovadores están en América Latina. Como identificador líder de talento para innovadores sociales durante más de 37 años, Echoing Green ha apoyado durante mucho tiempo a innovadores sociales que impulsan cambios significativos en la región, incluyendo a más de 40 Fellows de Echoing Green. El talento abunda en toda América Latina. Lo que se necesita es apoyo personalizado, capital flexible y un ecosistema sólido de innovación social para ayudar a estos innovadores y sus comunidades a prosperar.

El creciente ecosistema de innovación social en América Latina debe estar arraigado en la confianza y la comunidad. Los innovadores sociales conocen mejor que nadie a sus comunidades y los problemas, ya sea por ser parte de esas comunidades o por tener experiencia vivida directa. Estos líderes han ganado una profunda confianza de maneras que otros no pueden replicar.

Esa confianza es invaluable para crear soluciones duraderas. Imagina si esa confianza fuera recíproca en todo el panorama filantrópico, si más financiadores depositaran tanta confianza en los innovadores sociales como la que ellos han fomentado en sus comunidades. Las posibilidades de impacto serían exponenciales. Echoing Green está trabajando hacia esa reimaginación de varias maneras clave: encontrando e invirtiendo en más innovadores extraordinarios en América Latina y construyendo el campo de la innovación social como colaborador y socio de confianza.

Los Fellows de Echoing Green son algunos de los líderes emergentes más brillantes y audaces de América Latina. Un ejemplo es Inés Palacios, Fellow de Echoing Green 2024 radicada en Argentina. Es fundadora de Chaka, que aumenta el empoderamiento económico de mujeres indígenas de hogares de bajos ingresos enseñándoles programación para que puedan acceder a empleos en el sector tecnológico. Desde 2021, la organización ha apoyado a casi 100 mujeres emprendedoras a través de su programa de incubación, logrando hasta 13 veces el aumento de ingresos en los casos mejor apoyados. Inés está impulsando un cambio que está transformando no solo estos negocios, sino también las vidas y comunidades de las mujeres que los lideran.

Otro ejemplo es Mariolga Reyes Cruz, Fellow de Echoing Green 2021 radicada en Puerto Rico. Es cofundadora y directora ejecutiva del Fideicomiso de Tierras Comunitarias para la Agricultura Sostenible. La organización impulsa sistemas sociales, económicos y alimentarios sostenibles en Puerto Rico asegurando el acceso permanente a la tierra para agricultores ecológicos sin tierra a través del primer fideicomiso comunitario agrícola en el archipiélago. En 2024, activaron la participación de más de 20 agricultores y productores sin tierra o emergentes interesados en desarrollar sus proyectos en las tierras protegidas por FITICAS. Mariolga está liderando el camino para aumentar el acceso a la tierra, lo que impactará no solo a los agricultores con los que trabaja directamente, sino a generaciones futuras.

Fellows como estos son ejemplos de la vibrante comunidad global que fomenta Echoing Green. Aunque la Fellowship es un programa de 18 meses, la comunidad a la que se unen los Fellows es para toda la vida. Un ejemplo es el fortalecimiento de capacidades. Echoing Green recomienda y nombra a Fellows para premios y otros programas de manera continua, incluyendo los Premios Skoll, Premios Schwab, Fellowships TED, Elevate Prize y muchos más. El fortalecimiento de capacidades también se extiende al bienestar y apoyo emocional.

Echoing Green se enorgullece de ser una organización centrada en las personas. Valoramos y apoyamos a los Fellows como seres humanos —hijas, amigas, padres, miembros de la comunidad y más— tanto como innovadores sociales. Desde la organización de talleres de bienestar hasta la provisión de capellanes seculares para apoyo individual dedicado, priorizar el bienestar de los innovadores sociales es esencial para un ecosistema próspero.

Echoing Green también organiza eventos y encuentros para que los miembros de la comunidad se conecten y aprendan unos de otros, como nuestro All Fellows Convening en Medellín, Colombia, en 2018. Al invertir en Fellows a través de programas diseñados para brindar apoyo a lo largo de sus trayectorias de liderazgo, Echoing Green no solo encuentra líderes audaces, sino que invierte en sus ideas y éxito a largo plazo. Y dado que nuestra comunidad de casi 1,000 Fellows trabaja en una amplia variedad de áreas temáticas, esa agencia de cambio repercute en el medio ambiente, la seguridad alimentaria, la equidad racial, la sociedad civil, los derechos humanos, las artes y la cultura, y más.

Echoing Green está trabajando para fortalecer el ecosistema de innovación social en América Latina a través de la colaboración con socios, incluyendo Ashoka y Acumen. Hasta la fecha, esa colaboración se ha centrado en apoyar a innovadores sociales, pero también en reunir a financiadores, orquestadores de sistemas, mentores e innovadores sociales para construir el campo de la innovación social. Por ejemplo, Echoing Green y Ashoka son miembros de CatalystNow, un movimiento global de individuos y organizaciones comprometidos con la innovación social.

Además de las colaboraciones existentes, Echoing Green también está invirtiendo en nuevas alianzas en América Latina para fortalecer el campo de la innovación social mediante:

- **Impulsar líderes emergentes:** Estamos construyendo sobre el próspero ecosistema de innovación social en la región, aumentando la conciencia sobre las oportunidades que organizaciones como Echoing Green y Ashoka pueden desbloquear.

- **Desbloquear financiamiento creativo:** Estamos coinvertiendo en innovadores sociales, con capital, fortalecimiento de capacidades y apoyo comunitario para acelerar el desarrollo de líderes fuertes y resilientes en todos los sectores y fronteras de la región.

- **Mostrar el impacto de comunidades conectadas:** Estamos elevando a América Latina como un próspero centro de liderazgo en innovación social, acción colectiva e innovación para atraer inversiones y alianzas a la región.

En los tiempos desafiantes de hoy, el futuro tendrá que verse diferente. Sin embargo, con tanta incertidumbre, también surgen oportunidades. Oportunidades para transformar sistemas que ya no funcionan o que nunca funcionaron, desde el clima hasta la salud y la tecnología. Piensa en lo que podría ser posible cuando la abundancia de talento en América Latina se encuentre con la oportunidad de este momento. Es una oportunidad para reimaginar un futuro más colectivo, inclusivo y equitativo para todos. Al trabajar juntos para fortalecer el ecosistema de innovación social, podemos apoyar a los innovadores sociales que están liderando el camino hacia un futuro mejor para sus comunidades en toda América Latina.



El impacto como regla: colaboración, financiamiento y propósito en el futuro de América Latina

Nicole Montenegro,
Innpactia



Desde Innpactia vemos el futuro de la innovación como la habilitación de condiciones sistémicas con una mirada enfocada, territorial y localizada, que permita que todo el ecosistema fluya en innovación social. Este camino requiere estructuras y dinámicas que faciliten la conexión entre actores, recursos, conocimientos y capacidades, generando entornos propicios para que las soluciones emerjan, se fortalezcan y escalen.

La innovación social ya no será una alternativa: es el camino principal para el desarrollo en América Latina y el mundo. Durante décadas, los esfuerzos orientados al cambio social fueron vistos como complementarios al crecimiento económico y muchas veces desvinculados.

Hoy, esa percepción cambia radicalmente: generar impacto positivo intencionado se convierte en un indicador central de relevancia y liderazgo, no solo para empresas y organizaciones sociales, sino también para gobiernos, fondos de inversión, universidades y comunidades.

En este nuevo paradigma, no basta con ser eficientes o rentables. El verdadero liderazgo se mide por la capacidad de transformar vidas y regenerar el planeta de manera sostenible, medible y colaborativa. Al mismo tiempo, integrar impacto social y ambiental en la estrategia refuerza la competitividad y la propuesta de valor, fortaleciendo la cadena del negocio y el modelo operativo de cualquier organización.

Innovar con propósito no es un costo: es un catalizador de crecimiento económico y un motor de desarrollo humano y ambiental.

El crecimiento del ecosistema de impacto lo confirma. Según la Schwab Foundation for Social Entrepreneurship y el World Economic Forum, existen aproximadamente 10 millones de empresas sociales en el mundo, que generan cerca de 2 billones de dólares anuales y emplean a millones de personas. Estas cifras demuestran que los negocios con propósito no solo son éticamente necesarios, sino también económicamente sólidos: la sostenibilidad y la rentabilidad pueden coexistir, potenciándose mutuamente.

Los emprendimientos sociales y ambientales se consolidan como herramientas reales para cerrar brechas, fortalecer autonomía financiera y maximizar el impacto de forma sostenible.

El futuro de la innovación social no se construye desde esfuerzos aislados. Para lograr cambios significativos y duraderos, se necesitan ecosistemas interconectados, capaces de aprender, adaptarse y escalar el impacto.

Esto implica compartir recursos, conocimientos y herramientas, multiplicando el valor de cada iniciativa. La colaboración intersectorial se convierte en un principio estructural: empresas, gobiernos, ONG, universidades, fondos y comunidades trabajando de forma articulada, recíproca y basada en la confianza.

La horizontalidad de las relaciones permite que cada actor aporte su valor único, fortaleciendo dinámicas más resilientes e inteligentes.

A medida que el ecosistema madura, los mercados de impacto emergen como una respuesta poderosa: el impacto social deja de ser un gesto altruista y se convierte en valor económico tangible. Hacia 2030, los modelos más exitosos no solo deberán preguntarse “¿cómo hacemos el bien?”, sino “¿cómo aseguramos que ese bien pueda mantenerse, escalarse y financiarse?”.

Ahí entran los mecanismos financieros innovadores: bonos de impacto social, blended finance, pagos por resultados, fondos de inversión de impacto, vehículos híbridos o fondos territoriales. Estas herramientas permiten alinear incentivos, escalar soluciones y garantizar que los resultados generen retorno social y financiero. Modelos sostenibles integran escalabilidad, medición y retorno para todos los actores, consolidando la innovación con propósito como un pilar estratégico del desarrollo económico.

Ejemplos de mecanismos financieros innovadores como Alborada Ventures, rumBo Lab o Región Plateada muestran que la innovación financiera puede poner el problema social o ambiental en el centro sin sacrificar sostenibilidad económica.

Son modelos que nacen desde el territorio, que mezclan capitales públicos y privados, y que se atreven a diseñar nuevas rutas de financiamiento para fundaciones con modelos de negocio sostenibles y empresas de triple impacto.

Este tipo de mecanismos redefine la lógica del desarrollo: no se trata de sustituir fuentes, sino de cambiar comprensiones sobre alianzas, incentivos, procedimientos y propósitos compartidos.

En esta evolución, un nuevo chip es indispensable. El futuro del ecosistema de impacto requiere formación, confianza y flexibilidad.

Los actores deben aprender a colaborar de forma menos transaccional y más estratégica, desaprendiendo lógicas de competencia para construir cadenas de valor conjuntas. Y, sobre todo, entendiendo que el que no invierte, no se divierte: los mecanismos más sólidos han contado con financiamiento para procesos de diseño, estructuración y validación.

Debemos desacostumbrarnos a “trabajar con las uñas” y aprender a invertir en la fase estructural del cambio.

Otro desafío del ecosistema es la sobrediagnóstico. La parálisis por análisis —o analysis paralysis— se convierte en un freno estructural.

El desarrollo de nuevos mecanismos exige decisiones audaces y sentido de urgencia: estamos corriendo contra el tiempo. La innovación requiere actuar, aprender y ajustar; no hay impacto sin riesgo, y no se innova bajo paradigmas de riesgo cero.

El riesgo no es el enemigo: se mitiga, se gestiona, pero nunca se evade.

Asimismo, la coordinación de tiempos entre actores —el timing— es crítica. Los procesos de maduración del mercado, los calendarios institucionales y los tiempos de decisión rara vez coinciden. Por eso, los facilitadores clave —actores que conectan, interpretan y articulan— son esenciales para mantener la dinámica viva. Ningún actor lo sabe todo ni puede hacerlo solo.

Los mecanismos de impacto necesitan encadenamientos productivos, conocimiento técnico, experiencia en diseño financiero y comprensión de contexto.

La tecnología amplifica estas posibilidades. No sustituye lo humano, sino que lo potencia: mejora la eficiencia, la trazabilidad, la transparencia y la capacidad de medir resultados. También reduce costos operativos y transaccionales, liberando más recursos para donde realmente se necesita: el impacto.

Desde Innpactia, apostamos por sistemas digitales que conectan proyectos y oportunidades de financiamiento de impacto, simplificando procesos para que cada peso o dólar invertido genere el máximo valor social.

Nuestro ecosistema digital busca justamente eso: reducir los costos de acceso, aumentar la visibilidad de las soluciones y acelerar el flujo de recursos hacia donde generan transformación.

En este marco, Innpactia actúa como conector y articulador del ecosistema. Facilitamos recursos, promovemos alianzas, acompañamos la estructuración de mecanismos financieros innovadores y fortalecemos la capacidad de acción de los actores del cambio.

Ayudamos a que gobiernos, empresas y organizaciones sociales colaboren con propósito, ampliando su alcance, midiendo su impacto y movilizándolo hacia soluciones sostenibles.

Nuestra labor se basa en crear condiciones que permitan que las ideas se conviertan en soluciones viables, sostenibles y escalables.

El futuro de los ecosistemas de innovación social dependerá de nuestra capacidad colectiva para movilizar recursos, asumir riesgos inteligentes y crear mecanismos que traduzcan propósito en sostenibilidad.

Desde Innpactia, apostamos a ese cambio de paradigma: uno donde las alianzas no sean tácticas, sino transformadoras, y donde innovar sea sinónimo de cuidar la vida, la comunidad y el planeta.



Ashoka: Mirando al pasado para avanzar al futuro



Diana Wells,
Presidenta Emérita
y Co-líder de
Liderazgo e Impacto
en Ashoka.

Aunque la idea en sí es más antigua, Bill Drayton fundó Ashoka en 1980. La primera teoría de cambio de Ashoka se basó en la idea de que no existe una fuerza mayor para el cambio social que una nueva idea en manos de un emprendedor social. En ese momento, era una alternativa radical a los modelos de desarrollo predominantes basados en la ayuda internacional.

Los emprendedores sociales de Ashoka son líderes cercanos: autores de ideas nacidas del contexto en el que más se necesitan.

Ashoka otorga estipendios de subsistencia a personas que han estado haciendo este trabajo para que puedan dedicarse a tiempo completo a realizar su idea, con el apoyo de Ashoka y una comunidad de pares de innovadores sociales. El rigor de nuestro proceso de selección es bien conocido; de hecho, cinco de los emprendedores sociales de Ashoka han llegado a ganar el Premio Nobel de la Paz, ya sea individualmente o como parte de un equipo.

Durante los últimos 45 años, Ashoka ha ayudado a construir el ecosistema de innovación social, comenzando con los emprendedores sociales y luego con los jóvenes. Descubrimos que la gran mayoría de los emprendedores sociales tuvieron experiencias de cambio cuando eran jóvenes, y esas primeras experiencias de crear cambio los inspiraron a hacerlo a lo largo de sus vidas.



Anjana Shekhar
Gerente global de
programas y productos,
equipo de Impacto y
Evidencia de Ashoka

Este patrón nos llevó a enfocarnos en apoyar a los jóvenes para que lancen su sueño, su equipo y realicen su cambio en sus escuelas y vecindarios. Ashoka ha apoyado a medio millón de jóvenes a lanzar sus ideas en los últimos 30 años a través de su programa Youth Venture.

El experimento de Ashoka de apoyar a individuos se mantuvo y ha sido ampliamente comprobado. Ya sea por ejemplo, asociación directa o consulta de personal, Ashoka ha trabajado con Echoing Green, Omidyar, Skoll, Schwab Foundation, Catalyst 2030, Ford Global Fellows y muchos otros para apoyar a individuos y sus equipos, ayudando a asegurar un día en que las soluciones puedan superar a los problemas.

A medida que Ashoka se expandió desde sus inicios en el sur y sudeste de Asia, hacia América Latina, África, Europa, Norteamérica, Medio Oriente y luego Asia Oriental, su red de emprendedores sociales ahora suma 4,000.

Ashoka tiene oficinas en 32 países alrededor del mundo, más de 500 empleados en esos países y un sinnúmero de voluntarios. Globalmente, Ashoka también trabaja con más de 180 socios, ha apoyado a más de 500,000 jóvenes a lanzar sus emprendimientos, ha construido una red de campus universitarios Changemaker de Ashoka U y ha trabajado con muchas Empresas Changemaker, llevando la innovación social a todos los sectores y áreas de necesidad humana.

Para el año 2000, reconocimos que más allá del poder de las intervenciones individuales, el impacto a largo plazo de nuestra red de emprendedores sociales es el ejemplo que dan a otros: demostrando que el cambio es posible y que todos tienen un papel que desempeñar. Esta visión nos llevó a nuestro objetivo mayor de construir conscientemente un mundo de “Todos somos agentes de cambio”, donde todos tengan acceso a la mentalidad y los recursos para ser agentes de cambio para el bien de todos y todos tengan el derecho de dar. Este es nuestro trabajo ahora y nuestra visión para el futuro. Construir este futuro no es solo tarea del sector ciudadano, sino que requiere de empresas, universidades y jóvenes por igual.

El futuro del ecosistema de innovación social: Propósito, Metrópolis y Medidas

Como en sus primeros días, el trabajo de Ashoka comienza con la fuente abierta de nuevas ideas, identificando patrones entre esas ideas y luego aprovechando oportunidades maduras para el cambio global. Nuestra capacidad para impulsar ese cambio global requiere nuestra habilidad para organizarnos no solo a través de la propia red de redes de Ashoka, sino en todo el sector de innovación social mediante propósito, áreas metropolitanas y nuevas medidas.

Propósito:

El trabajo de los equipos de cambio global de Ashoka es construir el futuro antes de que llegue. Basados en patrones que vemos entre líderes cercanos en todo el mundo, los equipos de Ashoka están trabajando con otros actores del ecosistema para cambiar la forma en que los jóvenes crecen, asegurando que dominen la empatía y tengan la oportunidad de practicar el cambio antes de convertirse en adultos. Tenemos equipos globales emergentes trabajando en Personas y Planeta, Tecnología y Humanidad, Nueva Longevidad, Salud y Migración, etc.

Metrópolis:

El enfoque ecosistémico de Ashoka nos permite abordar problemas globales con una respuesta de múltiples actores basada en áreas metropolitanas. Actualmente, Ashoka está construyendo este trabajo de propósito en treinta y una áreas metropolitanas en todo el mundo, donde emprendedores sociales, jóvenes y socios de Ashoka (incluyendo universidades y empresas) pueden trabajar juntos en el terreno para impulsar este trabajo.

Medidas:

Sabemos que nuestros emprendedores sociales inspiran a otros a creer que el cambio es posible y que son grandes reclutadores de agentes de cambio para sus organizaciones y movimientos. Pero nunca hemos tenido una herramienta para hacer esto visible... hasta ahora. Después de todo, no se puede construir una solución proporcional si no se conoce la magnitud del problema que se intenta resolver.

Ashoka 20+ es posible gracias al equipo de Ashoka Región Andina y el apoyo de Ashoka Global



Juliana Gutierrez
Directora



Sybil Caballero
Venture



Vanessa Vargas
Fellowship



Kristýna Tylšová
Comunicaciones



Mariana Cano
Administración



Santiago Vélez
Alianzas

y nuestros voluntarios



Ana Quilarque
Voluntaria



Fernando Molano
Filantropía
Universidad de La Salle

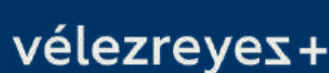


Andrés Parraguirre
Analista de Impacto y
Evidencia Ashoka

Co-organizadores:



Y organizaciones aliadas:



ASHOKA REGIÓN ANDINA
BOLIVIA / COLOMBIA / ECUADOR / PERÚ / VENEZUELA

**¿Quieres sumarte a nuestra red de aliados?
¡Contáctanos!**



Sitio Web

**jgutierrez@ashoka.org
vvargas@ashoka.org**